

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Sociedad Ginecológica. — Real Academia de Medicina. — Otra conferencia. = **Sección de Madrid:** Las aclorhidrias. — Clínica terapéutica estomatológica. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. = **Sección práctica:** Un caso de herpes zona. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Caracteres físico-químico de las aguas minerales poco metálicas. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La fiebre gripal. — II. La *acetoototoluide* (nuevo antipirético). — III. Tratamiento del desprendimiento de la retina. = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. = **Variedades:** El Dr. Salud y su practicante Antón Melequín. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Medicina militar. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Sociedad Ginecológica. — Real Academia de Medicina. — Otra conferencia.

La Sociedad Ginecológica Española celebró la sesión inaugural de su presente curso académico en la noche del domingo último, bajo la presidencia del Sr. D. Francisco Alonso Rubio, teniendo á su derecha al Sr. Cortejarena y á su izquierda al señor Gutiérrez. En ausencia del secretario Sr. Verdonces, leyó la Memoria de éste el Sr. Torres, y en ella consta que, modestamente y sin ruido, la laboriosa

FOLLETIN

MEDICINA MILITAR (1)

(APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA MEDICINA)

En las guerras de Austria, de Hungría y de Italia empezaron á funcionar las *ambulancias*, cada día más perfeccionadas, con sus cómodos y seguros medios de transporte, sus hospitales portátiles, dotados de los aparatos necesarios para remediar los estragos del combate, y asistidos con inteligente é idóneo personal de profesores, ayudantes y de las piadosas enfermeras Hijas de la Caridad, que con igual esmero y serenidad desempeñan su cometido en el campo de batalla que en los silenciosos y pacíficos hospitales de una población.

España, siquiera sea por rubor y buen parecer, no podía menos de seguir estos adelantos que hacía la Europa en el lamentable arte de la guerra, y empezó también, aunque con extrema lentitud, á practicar algunas mejoras, y por los años de 1853 presentó un modelo en el Batallón de *Obreros de la Administración Militar*, y en 1854 apareció también el Batallón *Cazadores de Madrid*, con el uniforme y armamento modificados, y que reunía las condiciones de ligereza, comodidad y buen aspecto.

No necesito extenderme mucho en describir el estado satisfactorio en que hoy día se encuentra el Ejército español, estado cómodo y hasta lujoso si se compara

(1) Véase el número anterior.

Sociedad trabajó el año pasado con el entusiasmo de siempre, discutiendo puntos interesantes y reuniendo notables hechos clínicos de las especialidades que cultiva.

Leyó después la Memoria inaugural nuestro querido amigo el Sr. Tolosa Latour, la cual versó sobre detalles prácticos que deben tenerse con el recién nacido, considerado ante la Ginecología y la Pediatría. Se caracterizó, como siempre, la Memoria del conocido médico por lo sano de su doctrina, la delicadeza del concepto y la belleza de su exposición, atestiguando una vez más sus privilegiadas dotes de escritor distinguido y de ilustrado práctico.

Inmediatamente después, el presidente declaró abierto el curso de 1892 á 1893. La escasa concurrencia de socios y de público y la falta entre aquellos de muchos de los que caracterizaron á la Sociedad en un principio, demostraban el cambio que ha tenido esta Corporación, á la cual sinceramente deseamos un esplendor digno de sus virtudes.

*
**

La Real Academia de Medicina celebra la sesión inaugural de las que corresponden al presente año

cen el que tenía en el desconsolador trienio de 1840 á 1843. Hoy el soldado se encuentra perfectamente vestido, y mantenido con una alimentación sana y abundante y de excelente calidad, sobre todo el pan, que contrasta por modo admirable con el que se suministraba en otro tiempo; la limpieza es extremada, y el cuidado de sus armas no exige el penoso trabajo de otros días; la fatiga ha disminuído mucho, y si aún no está la tropa de manera conveniente alojada, sobre todo en Madrid, donde sólo hay un par de cuarteles dignos de este nombre (1), los demás se hallan situados en locales espaciosos y ventilados, y los que de nuevo se proyecta construir, remediarán, sin duda alguna, las faltas de que adolecían los antiguos.

No puedo menos de cumplir aquí un deber de justicia, consagrando un recuerdo al malogrado general Salamanca, que tanto impulso dió y tan beneficiosas reformas introdujo en la Administración y Sanidad Militar. Las clases, tanto altas como subalternas del Ejército, recordarán siempre con gratitud el establecimiento de talleres, donde los soldados artesanos pueden ocuparse con utilidad propia, sin desatender el servicio principal, en vez de gastar como antes su tiempo libre en el ocio y la vagancia; la creación de las panaderías y almacenes de comestibles donde se suministran los artículos de inmejorable calidad en clase y peso, por el precio de coste; la utilísima creación de las farmacias militares, que á reducida tarifa suministran medica-

(1) El de la Montaña del Príncipe Pío y el antiguo de Guardias de Corps, hoy reformado.

hoy 22 de Enero, á las dos de la tarde, en su nuevo local, calle Mayor, número 6, bajo, izquierda.

En ella dará cuenta, á nombre de la Junta directiva, del estado y de los trabajos desempeñados por la Corporación en el año de 1892, el secretario perpetuo, Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Matías Nieto Serrano, y leerá el discurso de reglamento el Ilustrísimo Sr. D. Gabriel de la Puerta y Ródenas, académico numerario.

En el sábado siguiente comenzarán las sesiones literarias, las cuales prometen estar en este año singularmente animadas. Independientemente de la exposición de hechos clínicos, lecturas, comunicaciones y demás, se discutirán desde luego dos temas: uno referente al valor terapéutico de los antitérmicos, y otro al cólera observado en Hamburgo, sobre los cuales han manifestado ya deseos de hablar varios señores académicos.

*
* *

En la Academia Médico-Quirúrgica ha dado estos días el ilustrado otólogo Dr. Compaired una conferencia sobre las *Consecuencias del desconocimiento y descuido en las enfermedades del oído; higiene del mismo*, en la cual se ocupó dicho señor en la importancia del sentido del oído comparándolo con los demás, y en las graves consecuencias que acarrea su pérdida desde la niñez, origen casi único de la sordo-mudez, por perderse el oído cuando co-

mentos elaborados con severa escrupulosidad, y la creación, por fin, de laboratorios químicos de confección, de análisis y de estudio y experimentos microbiológicos, que tan satisfactorios resultados producen.

Y sin embargo de haber prestado tamaños servicios á la clase y á la Humanidad, aquel patricio no tiene un pequeño recuerdo que perpetúe su memoria. No se le ha erigido, no digamos una estatua, que más que otros merecía, pero ni aun se ha titulado una calle con su nombre, cuando disfrutaban de este honor tantas nulidades políticas, literarias y financieras.

En todas las mejoras introducidas en la vida higiénica del soldado, y que contribuyen al sostenimiento de su salud, antes tan comprometida por el reprensible abandono, cabe gran parte de honor al Cuerpo de Sanidad, porque todas las reformas introducidas en el armamento, vestuario, alojamiento y alimentación de los individuos, han sido adoptadas en virtud de consultas, conferencias, informes y acuerdos habidos entre los Cuerpos de Sanidad y Administración Militar.

Y aquí cumple consignar un acto tan glorioso como benéfico, que honra al Cuerpo de Sanidad europeo en masa y le hace digno de la eterna gratitud de la Humanidad. Este acto es la solemne protesta de condenación del infernal invento de las *balas explosivas*, que fueron desterradas del uso en virtud de las unánimes representaciones de todos los médicos del Orbe civilizado, al ver los horribles, mortíferos é irremediables estragos que causaban.

Los buenos resultados que están produciendo las *Clinicas militares* para instrucción de los alumnos practi-

mienza á formarse y desarrollarse el lenguaje articulado, hasta la edad adulta, en todas cuyas edades puede determinar lesiones tales que acarreen la muerte del sujeto.

Señaló el Sr. Compaired como causa primordial del desconocimiento que de la especialidad tienen la clase médica y el vulgo, el atraso en que nuestra nación se halla, respecto de los demás países, en la enseñanza de las especialidades de una manera oficial y clínica, pues salen nuestros alumnos de las Facultades, si convertidos en médicos, en lo concerniente á Otología sin haber visto nunca un tímpano fisiológico, ni enfermedades auriculares, y desconociendo la operatoria otológica, y, en su consecuencia, sin alcanzar á comprender los peligros que acarreen tales otopatías, no sólo por parte de la agudeza auditiva, sí que también por parte de la vida del individuo.

Detúvose bastante en combatir el descuido que suele haber en las familias y hasta en algunos médicos tocante á las enfermedades de los oídos, hablando de la gran frecuencia de éstas y de sus orígenes más comunes, y censurando ciertas prácticas vulgares y hasta perjudiciales para tratarlas.

Por último citó, en apoyo de su tesis, varios casos de su práctica particular, y terminó su conferencia dando algunas reglas higiénicas para el oído del niño y del adulto, tanto en el estado de salud

cantes, nos ha sugerido un pensamiento que expondre-mos ligeramente, por más que le creamos inadmisible en la actualidad, aunque no imposible ni impracticable.

Este pensamiento es la creación de una *Escuela de Medicina Militar*, cuyos alumnos, después de estudiar todas las asignaturas propias y auxiliares de la Facultad, salieran al terminar su carrera, como sucede en las demás Academias militares, á ocupar las plazas facultativas, con su correspondiente escalafón de grados, ascensos, premios y retiros.

La idea, que he tenido el honor de consultar con personas competentes, no ha parecido absurda, pero tampoco adaptable por el momento á nuestro país por las razones siguientes:

Esta Escuela, por la lata instrucción que proporcionaría y seguras ventajas que podría ofrecer, tendría seguramente un gran número de alumnos, los cuales, al terminar con aprovechamiento y brillantes notas su carrera y al recibir el título é investidura profesional, adquirirían sagrados derechos que era indispensable respetar.

El Ejército español, aunque llegara su contingente al máximo que puede tener en pie de guerra, nunca será tan numeroso que tuviera plazas suficientes para todos los alumnos que sucesivamente fuesen concluyendo la carrera; y como las vacantes no ocurrirían con mucha frecuencia, siempre resultaría un excesivo número de excedentes y aspirantes con derecho á colocación, y que la obtendrían muy tarde, ó acaso nunca.

Y por último, y esta es la razón más poderosa, los sueldos que el Estado tiene señalados para los faculta-

como en el de enfermedad, y advirtiéndolo al público en general y á la clase médica en particular, los inconvenientes gravísimos que determinan los inútiles y costosos aparatos audífonos que, con el nombre de bastones, sombreros, etc., se anuncian pomposamente en las cuartas planas de los periódicos.

DECIO CARLÁN.

MADRID 22 DE ENERO DE 1893

LAS ACLORHIDRIAS
SU VALOR SEMEIOLOGICO Y TRATAMIENTO
por el Dr. D. EDUARDO MORENO ZANCUDO

XII

Las aguas minerales gozan de muy antiguo crédito extraordinario en el tratamiento de las afecciones de las vías digestivas; pero en su aplicación ha presidido, y sigue presidiendo aún, el empirismo más lamentable. Los individuos que sufren tales afecciones van, con prescripción facultativa ó sin ella, á las fuentes minero-medicinales que curan los padecimientos del estómago, sin preocuparse en poco ni en mucho de la índole y modo de ser de su padecimiento. Á tal establecimiento van muchos enfermos del estómago; pues allí se envía lo mismo al que padece una hiperclorhidria que una aclorhidria; una neurosis del estómago, que una gastritis atrofica; una gastropatía reumática, que tuberculosa. Las consecuencias de semejante anarquía terapéutica son fáciles de prever, y en mi ya larga práctica

tivos militares son tan exigüos, con relación á sus gastos, que no alcanzan á vivir con mediana holgura y completa independencia, á no contar con otros recursos.

La fuerza de estos argumentos nos ha convencido, y presentamos la idea como una simple curiosidad, aunque motivada por el buen deseo de que los aspirantes á médicos del Ejército cursaran en la citada Escuela, además de la Facultad primordial, otras auxiliares, y adquiriesen algunos conocimientos, hasta simplemente mecánicos, que no están en los programas de la enseñanza, y que si varios individuos los poseen, tienen que ir á adquirirlos, como conocimientos de mero adorno, en Centros muy separados de las Escuelas de Medicina.

Porque, en mi humilde sentir, el profesor que ha de funcionar en diferentes sitios y localidades, necesita conocimientos absolutos en ciertas materias, para cuyo estudio no alcanza muchas veces toda la vida del hombre, acreditando esto la exactitud del célebre aforismo del divino anciano de Cos, *Ars longa...*

No creo que España, tanto por su posición geográfica, como por el estado de postración moral y material en que al presente se encuentra, pueda hallarse comprometida en una guerra extranjera, á menos que su Gobierno, sea cual fuere, siguiendo las malas y tradicionales costumbres de sus antecesores, y dado el caso de que desgraciadamente llegara á estallar la terrible conflagración europea, tan anunciada y temida, fuera á empeñarse, con temeridad notoria, en una desastrosa é impolítica serie de aventuras, en las que España obtendría, como siempre, la parte más costosa y desairada.

Llegado este terrible caso, que deseo no conocer, se

he visto muchos casos en que tal descuido, por no darle otro nombre, ha sido causa de lamentables accidentes.

Pero haciendo abstracción de estos hechos, que me ocuparían larguísimo espacio, y concretándome al tratamiento hidro-termal de las aclorhidrias, debo ante todo manifestar que, así en éste como en los demás remedios de que dispone el médico, la causa de la depresión secretoria ha de ser la que informe el tratamiento más oportuno en cada caso. Mas, prescindiendo de este criterio, es indudable que existen muchas aguas minerales capaces de aumentar la secreción clorhídrica del estómago, y que, por tanto, pueden considerarse, de una manera general, indicadas en el tratamiento de las aclorhidrias. En primera línea figuran las aguas bicarbonatadas, tomadas en pequeñas dosis (1) si son fuertemente mineralizadas, ó las débilmente mineralizadas. Es sabido, en efecto, desde C. Bernard, que el bicarbonato de sosa, administrado en dosis pequeñas, aumenta la secreción y acidez del jugo gástrico, estando enteramente de acuerdo con esta hipótesis, sancionada por la experiencia, las observaciones de Jaworski. Aparte del poder disolvente del moco contenido en el estómago, que posee el bicarbonato sódico, es indudable la acción excitadora que ejercen sobre el parénquima glandular del órgano, sea debida al ácido carbónico que libre ó al estado de bicarbonatos contienen, ó á los cloruros en que se transforman en el acto de ponerse en contacto con el jugo gástrico. Por esta razón, las aguas fuerte-

(1) Para más detalles, véase Dr. Moreno Zancudo, *Tratamiento hidro-mineral de las enfermedades del estómago*; conferencia dada en el Ateneo Antropológico, 1889.

vería de cuánta necesidad y conveniencia son para los médicos militares ciertos conocimientos que no se adquieren en las cátedras de la Facultad.

Conforme al iniciarse una guerra ó una simple batalla, se sabe cómo empieza, pero se ignora cómo concluirá, á pesar del tino, experiencia, conocimientos y pericia en el arte y buenas disposiciones tomadas por el que la dirige, así un ejército, aliado de otro que opera fuera de su país, sabe adónde se dirige en un principio, pero ignora á qué puntos podrán llevarle los azares, no previstos ni sujetos á cálculos, de la empeñada lucha.

Nuestro Ejército, por ejemplo, que después de la poco lucida campaña contra la primera República francesa, á fines del siglo pasado, se encontraba pacífico y sosegado en sus cuarteles, nunca pudo figurarse que iría, como amigo y aliado de los mismos que combatiera, á las lejanas playas de la Suecia, donde, en último resultado, nada tenía que hacer y mucho menos que buscar ni adquirir.

Y ¿quién sabe si hoy, en virtud de convenios impremeditados y onerosos, nuestras tropas, que aún conservan las valiosas tradiciones de ardor, intrepidez y sufrimiento, y, sobre todo, la gran cualidad que no posee ningún otro ejército europeo, cual es la sobriedad y resistencia en las escaseces y penurias, quién sabe si irían más lejos que nuestros abuelos, y si, como los soldados del marqués de la Romana acamparon en las riberas del Báltico, los modernos batallones no llegarían á estacionarse en las riberas del Volga?

Entonces se comprendería de cuánta utilidad es el conocimiento de las lenguas europeas, si no de todas, por-

mente alcalinas y tomadas á grandes dosis, se hallan seriamente contraindicadas en los enfermos hipo ó anaclorhídricos, cualquiera que sea la causa que provoque semejante alteración.

Algo parecido ocurre con las aguas clorurado-sódicas, tan poco utilizadas entre nosotros, en el tratamiento de las gastropatías, sin embargo de tener indicaciones, en mi concepto, tan extensas y precisas como las alcalinas. Administradas á grandes dosis ó prolongando su uso durante largo tiempo, las aguas cloruradas provocan indiscutiblemente una disminución en la cantidad de ácido clorhídrico del jugo gástrico, según han de mostrado las observaciones experimentales practicadas por Jaworski y por mí. En cambio, á grandes dosis, ó tomadas durante mucho tiempo, disminuyen considerablemente dicha secreción, siendo de notar que tales efectos suelen prolongarse durante mucho tiempo.

El ácido carbónico contenido en las aguas minerales, ya en estado libre, ya formando los bicarbonatos, desempeña papel importantísimo en el tratamiento termal de las gastropatías, por sus efectos inmediatos, excitadores de las secreciones del estómago, y de los peristálticos gastro intestinales más tarde, y por sus propiedades sedantes debidas á la acción tópica de contacto sobre los filetes terminales del pneumo-gástrico, que se distribuyen por la mucosa del estómago, y por la ejercida sobre el bulbo cuando ha pasado al torrente circulatorio. Á esta acción excitadora y á la mayor prontitud con que se verifica bajo su influencia el transporte de los materiales contenidos en el estómago al intesti-

que es empresa harto difícil, al menos de las más usuales; pues el médico no solamente tendría que entenderse en los puntos que recorriera con personas de varia instrucción, sino que en los campos de batalla y en los hospitales, después de una acción victoriosa ó desgraciada, tendría que cumplir el sagrado deber de auxiliar, no sólo á sus compatriotas y aliados, sino también á los que malamente se titulan enemigos, que necesitaran de sus auxilios, puesto que la Humanidad prescinde de nacionalidades, y que hoy, afortunadamente en medio de la desgracia, los tratados internacionales han abierto un ancho campo á la caridad cristiana para generalizar su acción bienhechora, poniendo un término al cruel abandono de otros tiempos.

Tampoco será inútil en toda clase de circunstancias al médico expedicionario el conocimiento de la Historia y Geografía universal, aunque no sea muy extenso. Bueno es conocer el terreno que se pisa y tener idea de los sucesos notables que hayan ocurrido en él.

Y el conocimiento geográfico y topográfico de las localidades, así como el manejo de un reino, ó de una zona particular, tiene su importancia y su interés relativo. Conforme el general de un ejército estudia sobre el mapa el sitio en que piensa operar, los accidentes del terreno, los desfiladeros, los caminos rectos y seguros que conducen á puntos fortificados ó poblaciones importantes para el caso de una retirada ó un desastre, así el médico debe estudiar y conocer el sitio más á propósito para establecer las ambulancias, con el fin de que acudan con prontitud y oportunidad, adonde hagan falta, los hospitales provisionales ó los campamentos en buenas condiciones higiénicas, si llega el caso de que un Cuerpo de ejército

no, débese el alivio que reportan los aclorhídricos de estas aguas. Sin embargo, es preciso no olvidar que las dilataciones del estómago, así como las hipersecreciones del mismo, contraindican seriamente el uso de las aguas carbónicas, cuyos estados patológicos aumentan por la excesiva distensión y aumento secretorio que en el órgano provocan.

Las demás aguas minerales, como las sulfurosas, ferruginosas, etc., representan más bien medicaciones antidiatésicas ó generales que locales del aparato glandular, siquiera algunas, como las sulfurosas, ejerzan excitaciones evidentes en la mucosa gástrica. Prescindiendo, por tanto, de su estudio, más pertinente de los tratados de Hidrología médica que de este lugar.

Ciertamente, la acción ejercida por las aguas minerales sobre el aparato digestivo no se limita á disminuir ó aumentar la cantidad de ácido clorhídrico, sino que trasciende no sólo al resto de las funciones del estómago, sino también á los demás órganos, como el hígado, los intestinos, etc., en los cuales determina cambios de gran transcendencia terapéutica, pero de los cuales no puedo ocuparme en este sitio, así como de los diversos factores como el clima, la vida especial que hacen los enfermos en las estaciones termal, la dietética á que se hallan sometidos y el tratamiento balneoterápico. Respecto de este último, que *ni uno solo de los diversos medios de aplicación del agua, tiene influencia directa* en la secreción clorhídrica del estómago, siendo preciso buscarla en la acción general que ejercen sobre el organismo para explicarse las depresiones ó aumentos

tenga que permanecer algún tiempo fuera de las poblaciones adictas ó adversarias.

Para una eventualidad de este género no estorbaría el conocimiento del Dibujo lineal y de la formación de planos; conocimiento que pudiera utilizarse en situaciones normales al construirse cuarteles y hospitales militares; edificios para cuya construcción, en mi sentir, deberían ponerse de acuerdo los arquitectos ó ingenieros con los profesores de Medicina, á fin de que las tales construcciones reunieran á la solidez y buena forma, las condiciones necesarias que reclama y prescribe la Higiene para la salubridad de los varios departamentos que deben contener.

Omito enumerar otros conocimientos útiles y precisos en ciertos casos á los médicos militares, porque sería ofender su reconocida ilustración y competencia, pues contados serán los profesores que no se hallen versados y hasta muy prácticos en las ciencias auxiliares de la Medicina, por ejemplo, en la confección de los productos farmacéuticos para obtenerlos en situaciones apuradas y extraordinarias. Y algunos conocemos que, siguiendo el buen ejemplo de los facultativos del Ejército alemán, no se han desdeñado en adquirir extensos conocimientos en la Medicina comparada, y que pueden suplir con ventaja las faltas ó ausencias de los mariscales en los campos de batalla ó en las expediciones á que dan lugar las alternativas de una guerra.

Descritas ya, aunque á grandes trazos, la utilidad é importancia de los médicos militares, sólo me resta indicar lo necesario que es aumentar esta importancia y acrecer el brillo de tan benemérita, sufrida y hasta hoy mal recompensada clase, lo cual sólo pueden hacerlo los

que en tal secreción provocan. Considerada la cuestión desde un punto de vista general, puede afirmarse que todos los procedimientos hidriáticos tónicos convienen á los aclorhídricos, siendo entre todos ellos la ducha escocesa de especialísimas indicaciones cuando con la alteración secretoria coinciden, como frecuentemente ocurre, gran desarrollo de gases. Cuanto á la ducha localizada al epigastrio, si bien no es posible desconocer su influencia en las gastro-ectasias motivadas por atonía de los planos musculares del estómago, no creo ejerzan un estímulo directo, sino, por el contrario, muy remoto en las funciones secretorias de dicho órgano. Así me autorizan, al menos, á pensarlo las observaciones experimentales que en no escaso número he practicado.

Las indicaciones de la ducha gástrica interna (ducha de Malbranc) se confunden con las del lavado del estómago, del que, en realidad, apenas difiere en nada, y cuya importancia en el tratamiento de las aclorhidrias dependientes de catarrros gástricos avanzados, de gastro-ectasias, acompañadas de procesos de fermentaciones anormales, estados neuropáticos, etc., es sobrado conocido, pudiendo sintetizarse el mecanismo de su acción terapéutica en la separación de los restos alimenticios, moco, productos de secreción, etc., que alteran y destruyen el estómago, y en la excitación determinada por la corriente de agua que penetra en dicho órgano, que provoca estímulos secretorios y motrices, cuya influencia, especialmente la de los últimos, trasciende hasta el intestino.

Gobiernos, concediendo al Cuerpo de Sanidad Militar mayor independencia de la que tiene actualmente; mayores recursos materiales para cubrir los gastos que necesita una brillante representación, y mayor protección y estímulo en honores, premios y recompensas.

Á esto se dirá que pedimos mucho en un país que sufre una lamentable situación financiera: pero á tal manifestación contestaremos que en un país esquilmado y empobrecido como el nuestro, aún se gasta muchísimo en lo superfluo y hasta en lo inútil, y que habiendo sana conciencia y buena voluntad, puede ahorrarse bastante para invertirlo en lo necesario y provechoso.

En poco más de medio siglo, aunque á costa de trabajos, fatigas y penurias, el Cuerpo de Sanidad Militar de España ha llegado al grado de prosperidad relativa en que hoy se encuentra. Bien atendido y considerado, y merced á los adelantos que rápida y diariamente hace la Ciencia, ¿hasta dónde podrá llegar en el nuevo siglo, cuyos esplendorosos albores empiezan ya á vislumbrarse en el horizonte?

Y concluiré formulando un deseo, que quisiera fuese el de toda la Humanidad. Quisiera que los médicos militares no tuvieran que emplear su talento, sus conocimientos, habilidad y pericia más que en las enfermedades comunes y peculiares del hombre, sin actuar jamás en los desastrosos campos de batalla. Quisiera que los soldados fuesen un objeto de mero adorno en los pueblos civilizados, y unos mantenedores del orden público; y quisiera, en fin, que todos los Soberanos del Mundo imitaran la conducta de nuestro buen Rey Fernando VI, á quien críticos mordaces é historiadores parciales, apasionados de otros ídolos, han presentado como un Monarca inepto y

Lo expuesto acerca del lavado se refiere exclusivamente á la acción de éste cuando se emplea agua común. La adición de los diferentes medicamentos modifica su influencia según la naturaleza de la sustancia empleada. Como, por regla general, las aclorhidrias van acompañadas de procesos de fermentación anormales, se impone en estos enfermos el uso de las disoluciones antizimóticas, siendo dilatadísimo el número de las que pueden emplearse. El naftol, timol, tricloruro de iodo, hiposulfito de sosa, la creolina, el agua cloroformada, etc. Casi todas ellas desenvuelven una acción idéntica, sin que en realidad tenga ninguna grandes ventajas sobre las demás. Sólo la última es más recomendable en los casos acompañados de fenómenos dolorosos, pues á la acción antifermentescible reúne la sedante.

XIII

Un remedio puesto recientemente muy en boga en el tratamiento de las afecciones gastro-intestinales es el *amasamiento*, que, á decir verdad, cuando se practica ordenadamente y sujeto á prácticas é indicaciones precisas, reporta grandísimos beneficios. En la imposibilidad de tratar este asunto con la dilatada extensión á que se presta, me limitaré á exponer algunas breves consideraciones en lo que respecta á su eficacia en el tratamiento de las aclorhidrias.

Á Zabłudowski (1) y Czerny (2) corresponde indu-

(1) Zabłudowski, *Zur Massagtherapie. Berliner Klin. Woch.*, 1886.

(2) Czerny, *Deutsche Med. Zeit.*, 1890.

pusilánime, sólo porque era un modelo de virtudes domésticas, porque asintió algunas veces á transacciones onerosas, que la Política titula *denigrantes*, por apartar de sus pueblos el horrible espectro de la guerra, y porque quería que los *soldados se le muriesen de viejos*. Máxima que debiera grabarse en planchas de oro con letras de diamantes para ejemplo de los que, por añadir á sus Estados algunos kilómetros de terreno, por una cuestión malamente llamada de honor patrio, y á veces por una simple falta en la ridícula etiqueta de las Cortes, llevan á los campos, como quien lleva manadas de ovejas al degolladero, masas de hombres que se pelean sin conocerse y sin odiarse, y que se matan sin remordimientos.

He terminado la segunda parte de los *Apuntes para la Historia de la Medicina*.

Si la opinión fuera con este trabajo tan benévola como lo fué con la parte primera, y mis compañeros y la Prensa profesional — si de él llegaran á ocuparse — no juzgasen mi empeño un atrevimiento digno de censura más que de loa, acaso en no lejano tiempo me decidiera á entregar á la imprenta una tercera parte, en la que, en forma sintética, diese noticia de cuantos progresos han hecho la Cirugía y la Medicina en el presente siglo, y reuniera los nombres, aún dispersos, de los sabios y de sus inventos, que honran la moderna ciencia.

Si este trabajo, modesto por ser mío, pero grandioso por su idea y su importancia para los que en escribir la historia de la Medicina se ocupasen en lo futuro, se publicara, se titularía

LA MEDICINA EN FIN DE SIGLO

LUIS VEGA-REY.

dablemente el mérito de haber estudiado con más detenimiento las aplicaciones masoterápicas en las enfermedades del estómago. El fundamento de tales aplicaciones radica en la actividad impresa á la contractilidad y absorción del órgano, en la energía circulatoria que despiertan, y en los reflejos nerviosos que provocan. De aquí nacen sus indicaciones en los casos de atonía de los planos musculares, engendrados por un proceso inflamatorio de la mucosa, ó por relajación de los medios anatómicos de fijación del órgano (gastroptosis) en las gastro-ectasias y fermentaciones anormales que las acompañan, en las dispepsias nerviosas y en los procesos inflamatorios crónicos del estómago.

Observando lo que acontece en otros órganos, se explican fácilmente los cambios determinados por el amasamiento en la nutrición del aparato gastro-intestinal, y que por el estímulo que determina se active la resolución de los infiltrados intersticiales que caracterizan la hiperplasia originada por los procesos inflamatorios. Conforme con esta opinión parece hallarse Eltz (1), quien al ocuparse de la acción fisiológica del amasamiento intestinal, la cree más bien pendiente de la actividad que provoca en la reabsorción de los exudados de las paredes intestinales, que del impulso que puedan imprimir en la progresión de los productos esterco-ráceos. Semejante acción sólo es secundaria y consecutiva al proceso desarrollado en los planos musculares y á la separación de la paresia que las citadas infiltraciones provocan.

Como en la mayoría de las aclorhidrias engendradas por lesiones gástricas los procesos inflamatorios crónicos, y consecutivamente la atonía, desempeñan un papel importantísimo, se explican fácilmente los beneficios que puede reportar la masoterapia en el tratamiento de semejante alteración secretoria. Por otra parte, siendo el estreñimiento y la estancación de materiales alimenticios, más ó menos alterados, en el ventrículo abdominal fenómenos frequentísimos en tales enfermos, es indudable que al constituir el amasamiento un remedio, quizá el más poderoso é inofensivo de cuantos se hallan al alcance del médico, debe, en justicia, considerársele como factor de gran importancia terapéutica. Imposibilitado de entrar en detalles respecto de la técnica del amasamiento del estómago, sólo diré que el procedimiento de Czerny me parece el más indicado para combatir la estancación de los alimentos en el estómago, y que no debe olvidarse nunca que éste, como todos los remedios, tiene contraindicaciones muy serias, como las úlceras, sobre todo cuando se hallan en período de actividad, en los estados de repleción exagerada del estómago por sólidos, líquidos ó gases, en las neoplasias muy avanzadas y en los individuos de gran excitabilidad nerviosa.

XIV

Bastará recordar que la electricidad es uno de los medios empleados para provocar las secreciones gástricas para darse cuenta de su importancia en el tra-

tamiento de las aclorhidrias. Ziemssen, Reynard y Loye (1) han demostrado experimentalmente esta acción excitadora sobre la función secretoria, y Einhorn y Ewald (2) el aumento en la motriz (prueba con el salol), siendo oportuno hacer notar que en igual sentido obran las corrientes inducidas que las constantes. No es, sin embargo, indiferente el empleo de unas ú otras, debiendo darse la preferencia á las primeras en los casos en que nos propongamos actuar sobre la esfera motriz, y á las segundas cuando queramos hacerlo sobre la sensitiva del órgano, pudiendo en muchos casos combinarse el empleo de ambas clases de corrientes.

Respecto de las corrientes intraventriculares, cuya técnica no me parece pertinente de este lugar exponer, las opiniones son muy contradictorias, pues mientras Muder y Kussmaul las creen muy útiles, Ziemssen y Erb conceptúan preferible la galvano-faradización, propuesta por Wateville. La aplicación de las corrientes intraventriculares resulta siempre algo molesta, aunque se utilice la sonda exclusivamente destinada á este objeto, siendo indispensable que el enfermo tolere admirablemente la sonda gástrica, que forzosamente ha de permanecer introducida dentro del estómago del paciente todo el tiempo que dure la sesión electroterápica, y además el que se tarde en lavar el estómago é introducir dentro de él cierta cantidad de agua, condición indispensable para que la corriente no actúe sobre un solo punto de la mucosa, en la cual pudiera ocasionar destrucciones más ó menos profundas, pero siempre peligrosas. La combinación de las corrientes intraventriculares é intraintestinales han producido en muchos casos resultados admirables en las atonías de dichos órganos.

Del resultado de mis observaciones se deduce que las corrientes internas excitan de una manera más enérgica la secreción gástrica que las externas, siendo, por tanto, preferibles en el tratamiento de la aclorhidria; en cambio, en la influencia ejercida sobre la motilidad del estómago apenas puede señalarse diferencia alguna entre ambas.

Tal es, sumariamente estudiado, el tratamiento sintomático de las aclorhidrias, mejor dicho, de los agentes capaces de aumentar las secreciones del ventrículo abdominal. Inútil me parece encarecer de nuevo la necesidad de elevarse en todos los casos al conocimiento de las circunstancias etiológicas productoras del trastorno digestivo, para estatuir una terapéutica causal conforme con el proceso morboso generador de la alteración sintomática. Esto es lo verdaderamente clínico y práctico y lo que, muy al contrario de lo que suponen espíritus superficiales ó poco versados en estas materias, imponen los nuevos procedimientos de investigación, que al detallar el funcionalismo fisiológico y las desviaciones morbosas del estómago, evidencian con precisión y claridad admirables los estrechos vínculos que ligan á este órgano con el resto de la economía.

(1) Reynard y Loye, *Progrès Médical*, 1885.

(2) Ewald, *Verhandlungen des Vereins f. inn. Med.*, 1888.

(1) Eltz, *Ueber die physiologische Wirkung der Darm-massage*. *Wien. k. Wochens.*, 15, 1892.

CLÍNICA TERAPÉUTICA ESTOMATOLÓGICA

EL CLORURO DE ETILO COMO ANESTÉSICO LOCAL

por el Dr. OSCAR AMOEDO
Profesor de la Escuela Dental de París.

Historia.

El cloruro de etilo es conocido, desde el siglo pasado, bajo diversos nombres: éter marino, éter muriático ó clorhídrico, espíritu de sal vinoso, etc., etc. Algunos autores atribuyen su descubrimiento á Rouete, otros á Courtanvaux en 1759; pero su naturaleza no había sido bien conocida hasta las investigaciones de Robiquet y Colin, que fueron los primeros que determinaron su composición exacta.

Desde 1831, Herat y de Lens lo indicaron como capaz de producir la anestesia; Flourens, Bibra, Heyfeder y Harlles lo emplearon con éxito, pero sobre todo Steffen se sirvió de él como anestésico general en el hombre, en veinte casos, con satisfactorios resultados.

En las antiguas Farmacopeas se encuentra este cuerpo unido al alcohol á partes iguales; aconsejándolo Verlhof en ciertas afecciones catarrales bajo el dictado de éter clorhídrico alcoholizado.

Su nombre aparece en muchas obras que tratan de anestésicos; pero parece que no le atribuyen cualidades anestésicas bastante importantes.

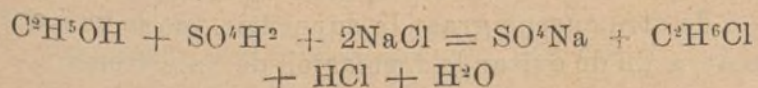
Recientemente el Dr. Redard, profesor de la Escuela Dental de Ginebra, tuvo la ingeniosa idea de aplicar el cloruro de etilo en pulverizaciones, sirviéndose para ello de pequeños tubos de vidrio. Obteniendo con el procedimiento numerosas ventajas, resolvióse á publicar su descubrimiento; y al efecto, púsose en relación con la casa de productos químicos de Lyon, de los Sres. Monnet y Gaillard, para su fabricación. El Congreso internacional de Medicina, de Berlín; el suizo de Odontología, de Ginebra; el francés de Cirugía, de París, y la Escuela Dental de Francia, recibieron luego comunicación del afortunado éxito alcanzado por el Dr. Redard.

Una causa, empero, impedía al cloruro de etilo ocupar el puesto que le corresponde entre los anestésicos, y era su extrema volatilidad. Por este motivo, no era posible conservar dicho líquido sino en tubos de vidrio soldados al fuego y que, una vez abiertos, dejaban evaporarse todo el contenido.

Pero este grave inconveniente no existe ya, merced á la reciente invención del Dr. Bengué, de París, el cual ha ideado encerrar el cloruro de etilo en tubos de un contenido de 37 á 40 centímetros cúbicos. Terminanse estos tubos por una salida capilar que se cierra por una tapa metálica atornillada, cuyo interior está cubierto de goma (véase el grabado). Por este sistema, consérvese bien el cloruro de etilo, aun durante los grandes calores, lo que permite no emplear sino la cantidad necesaria de líquido y hace muy económico su empleo. Cada uno de estos tubos sirve para verificar 10 ó 15 pequeñas anestesis locales ó extracciones de dientes.

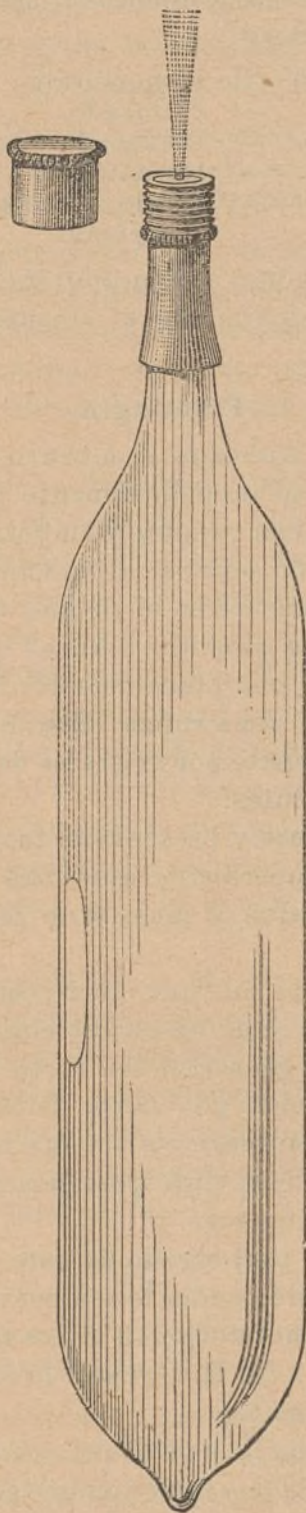
Química.

El cloruro de etilo puede prepararse de diferentes maneras: ya haciendo reaccionar el percloruro de fósforo sobre el alcohol, ya destilando 5 partes de alcohol y 5 partes de ácido sulfúrico con 12 partes de cloruro de sodio:

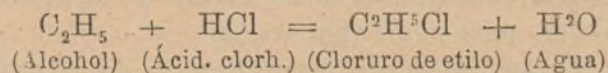


Pero el método que se emplea más comúnmente es el siguiente:

Se satura alcohol absoluto de gas clorhídrico y se destila al baño-maría, haciendo pasar el producto por un frasco de lavado que retiene el HCl y el $\text{C}^2\text{H}^5\text{OH}$, que



no han tomado parte en la reacción, y después se pasa sobre cloruro de calcio para desecarlo. Condénsase luego el cloruro de etilo en un refrigerador y se le rectifica por magnesia.



En una palabra: un alcohol puro, modificado por un átomo de cloro.

Propiedades y caracteres.

Es un líquido incoloro, de olor etéreo agradable, poco intenso, y de un gusto un tanto dulce. Su densidad á $+ 5^\circ \text{C}$. es de 0,874, y á $0^\circ \equiv 0,920$, hierve y se evapora entre $+ 10^\circ$ y $+ 11^\circ$. Su punto de ebullición es, por lo tanto, de 25° más bajo que el del éter sulfúrico y 30° que el del cloruro de metilo.

Su densidad de vapor es de 2.219.

Se inflama muy fácilmente y arde con llama verdosa y desprendimiento de HCl.

El agua disuelve solamente un 2 por 100 del éter clorhídrico; mientras el alcohol lo disuelve en toda proporción.

Disuelve el azufre, los aceites grasos y esenciales, las resinas, etc.

Sometido á la acción del cloro, el éter clorhídrico da sucesivamente varios compuestos, por sustitución del hidrógeno por el cloro:

Cloruro de etilo	monoclorado.
—	— biclorado.
—	— triclorado.
—	— tetraclorado.
—	— perclorado ó sesquiclorado de carbono.

Estas sustancias han sido propuestas por Aran como anestésicas; principalmente el cloruro de etilo monoclorado.

Fisiología.

Acción local. — Aplicado el cloruro de etilo sobre la piel, experimentase inmediatamente una sensación de frío que aumenta con rapidez y embota la sensibilidad hasta el punto de no sentirse el frío de una nueva aplicación. La piel enrojece en el primer momento, y después aparecen unos puntitos blancos que se reúnen en seguida formando una placa de color blanco mate, circunscrita por una zona rojiza. Esta placa blanca está formada sencillamente por cristales de hielo tan numerosos como minúsculos.

La piel se endurece y presenta al tacto un considerable descenso de temperatura, que dura de cincuenta segundos á dos minutos y más, si se repiten las aplicaciones.

Entonces se puede pinchar, herir, sajar sin producir otra sensación que la de un obtuso contacto; por tanto, sólo se conserva la sensación del tacto.

Muy pronto la piel, por efecto de la reacción que se produce, pónese más caliente y toma un tinte rojizo en el punto de aplicación, tinte que dura comúnmente de quince á treinta minutos.

Por el contacto prolongado de este cuerpo se puede llegar hasta hacer descender la temperatura á -40° C. y hasta producir la mortificación de los tejidos.

Acción general. — M. H. Hoissan lo ha sometido á los siguientes experimentos:

Bajo una campana de cristal introdujo varios conejos de Indias, teniéndolos algún tiempo sometidos á la acción de los vapores de cloruro de etilo. La anestesia se producía cuando la campana contenía 8 por 100 de cloruro de etilo. Había poca excitación; y una vez extraído el animal al aire libre, despertábase con rapidez (1).

El Dr. Labbé, por su parte, dice: «Sus efectos son rápidos, pues determinan la anestesia al cabo de dos ó tres minutos, pero son fugaces» (2).

El Dr. Redard se ocupa actualmente en estudiar sus efectos generales.

Terapéutica.

El cloruro de etilo es un anestésico local que produce la insensibilidad por refrigeración. Su uso se halla indicado para las operaciones de poca duración, llamadas de «Cirugía menor» como, por ejemplo: cauterizaciones al hierro candente de chancros ó úlceras infecciosas, escarificaciones, dilatación de abscesos, panadizos, forúnculos, circuncisión, extracción de cuerpos extraños, de

dientes y pulpas dentarias, uñas encarnadas, puntos de sutura, punciones, inyecciones hipodérmicas, quistes, lipomas, reducción de fracturas, etc. También se emplea con buen éxito para combatir las neuralgias, cefalalgias, ciática, etc., así como en las endometritis crónicas, etc.

El cirujano halla, pues, en el cloruro de etilo el medio de hacer las pequeñas operaciones sin provocar dolor alguno, y el médico también encuentra en este producto el medio de calmar el dolor, síntoma que tiene que combatir casi siempre. No faltaban ciertamente en Terapéutica medicamentos encaminados á moderar el dolor. Al lado de la morfina vienen á colocarse la antipirina, la exalgina, la cocaína. Mas el peligro que presentan estos medicamentos corre parejas con las ventajas que de su empleo resultan.

Sábase que el frío es un medio seguro de combatir el dolor. Los refrigerantes hasta ahora ensayados son el éter, el ácido carbónico y el cloruro de metilo. Este último es de un uso frecuente y presta grandes servicios á la Terapéutica. El frío que produce es más intenso aún que el obtenido por el cloruro de etilo; pero su aplicación es delicadísima, pide manos muy ejercitadas y requiere costosos recipientes. En cambio, el cloruro de etilo presenta iguales ventajas sin ninguno de estos inconvenientes y, por lo tanto, parece llamado á reemplazar al cloruro de metilo en la mayoría de los casos.

El cloruro de etilo hace desaparecer como por encanto las neuralgias frontales, faciales, dentales, intercostales, etc., los dolores reumáticos y las jaquecas. Empléase con éxito contra los dolores de la ataxia locomotriz, los cólicos hepáticos y nefríticos, las peritonitis, la gastralgia y la orquitis.

Agreguemos que el cloruro de etilo es antiséptico y obra como hemostático.

Modo de emplearlo.

El medicamento de que nos ocupamos, puede emplearse, ya puro en sifón, ya combinado con éter sulfúrico en el aparato de Richardson, ya en tubitos de vidrio soldados al fuego, de capacidad de 10 gramos, según el sistema adoptado por los Dres. Redard y Monnet. Pero el medio más cómodo y más económico es el ideado por el Dr. Bengué, ya citado, que consiste igualmente en tubitos de vidrio, pero terminados en un tornillo que los abre y cierra á voluntad sin que el líquido pueda evaporarse, como explicamos arriba.

Teniéndose en consideración que el dolor no existe realmente en la región donde se opera, sino en el cerebro, como lo ha explicado el célebre Dr. Charcot en sus interesantes conferencias de la *Salpêtrière*, fundándose en que los heridos en el campo de batalla no sienten el dolor sino después de saber que están heridos, debe hacerse, pues, juicioso y oportuno uso de la sugestión mental antes de practicar la anestesia. En este sentido deberán, por tanto, tranquilizar al paciente y asegurarle con convicción que no sufrirá nada, absolutamente nada. Debe quitarse de su vista todo instrumento ó aparato que pueda causarle horror.

Debe prevenirse al paciente de la desagradable impresión de frialdad que produce el medicamento, sobre todo en los casos de úlceras, pues muchas veces confunden esta sensación con la de una quemadura.

Una vez así preparado el paciente, cúbrase de vaselina ó de otro cuerpo graso la superficie que se va á anestesiar, á fin de evitar la formación de un eritema.

(1) Tesis de Hans Wagner, 1891. — Ginebra.

(2) Tesis citada.

Tómese un tubo Bengue, destornílese el tapón de metal é inclínese el tubo; de este modo el líquido, inducido por el calor de la mano, se proyectará sobre la región deseada, á una distancia de 15 á 20 centímetros, hasta producir una placa blanca, que es la señal de anestesia y el momento de la intervención.

Cuando se aplique en la boca, deben limpiarse previamente las mucosidades y secar la parte que se desea anestesiar, cuidándose, por medio de un lienzo ó una cápsula hecha con un pedazo de tubo de cautchuc, que el líquido no toque el esmalte de los dientes — que cuarte — y que el paciente no respire los vapores.

La cantidad que se debe emplear varía; mas puede decirse, en general, que un tubo Bengué basta para 10 ó 15 aplicaciones.

En la extracción de dientes, puede proyectarse el chorro al exterior, en el origen ó nacimiento de los nervios dentales; para los de la mandíbula superior, sobre la articulación temporo-maxilar, y para los de la inferior en toda la extensión del nervio dentario inferior; la pulverización debe hacerse durante un minuto, pero la anestesia no es tan completa como cuando se lanza el chorro directamente sobre la encía, y como no hay peligro alguno al hacerlo así, aconsejamos este último sistema, excepto para los últimos molares, pues en este caso el chorro no puede dirigirse fácilmente al paso que las pulverizaciones externas obtienen excelentes resultados.

Observaciones.

Por no dar desmesurada extensión á este artículo, me limitaré á citar la siguiente observación del profesor Dr. Auguste Reverdin, de Ginebra, citada por el doctor Redard en el Congreso francés de Cirugía (1):

«Queriendo darme cuenta de lo que se podría esperar del cloruro de etilo en operaciones de mayor importancia, me serví de él para la extirpación de un fibro-lipoma de la nuca, de 750 gramos de peso. La incisión de la piel no produjo ninguna sensación, y la insensibilidad se prolongó aún algunos instantes, permitiéndome disecar una extensión considerable del tumor. Éste se adhería á los músculos y hasta al pericráneo, de suerte que no se podía esperar una anestesia tan profunda; á pesar de eso, la operación pudo terminarse sin dificultad y con notable disminución del dolor.»

Personalmente, me he servido repetidas veces del cloruro de etilo en el Colegio Dental y en mi clientela privada, alcanzando siempre un éxito completo, particularmente en los casos de sensibilidad de la dentina y de extracción de pulpas dentarias vivas.

Conclusiones.

- 1.^a El cloruro de etilo produce la anestesia local por refrigeración.
- 2.^a Siendo su acción exclusivamente local, su inocuidad es completa.
- 3.^a La anestesia local se produce al cabo de treinta segundos, ó de un minuto; pudiéndose prolongar la anestesia con nuevas aplicaciones.
- 4.^a Es superior á la cocaína por la ausencia de efectos generales, y en cuanto á los otros agentes terapéuticos que producen la anestesia por refrigeración, también es superior:

- I. Por la ausencia de aparatos para su aplicación.
- II. Por la economía que esto lleva en sí.

(1) Congreso francés de Cirugía, 1891, pág. 434.

III. Por la facilidad de transporte, y

IV. Por la posibilidad de conservarlo indefinidamente en tubos de vidrio herméticamente cerrados.

REVISTA MENSUAL DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA por el Dr. COMPAIRED

Sobre el tratamiento de ciertas formas de laringitis crónica (no tuberculosa) con el uso local del naftol alcanforado, asociado ó no al raspamiento.

Sabido es lo rebelde que se hace la laringitis crónica á cuantos remedios terapéuticos se emplean. Para obtener un éxito favorable son indispensables dos condiciones: curar el catarro naso-faríngeo, que muchas veces es el causante, y obrar directamente sobre el órgano afecto.

Según el Dr. Tissier (*Annales des maladies de l'oreille, du larynx*, etc., Octubre de 1892), el naftol alcanforado da excelentes resultados en la forma de laringitis crónica, no tuberculosa, que tan sólo interesa al epitelio.

Debe aplicarse este agente medicinal dos veces por semana al interior de la laringe, mediante un porta-algodones laríngeo; y, según afirma el autor, es menos doloroso que las aplicaciones locales de nitrato de plata ó de ácido láctico, y produce por un corto tiempo una sensación de sofocación, tras de la que subsiste durante algunas horas una sensación de calor en la laringe. Tres ó cuatro sesiones bastan, por lo general, para asegurar la curación.

El salol alcanforado tiene menor actividad, pero se le debe preferir en aquellos casos en que la laringitis toma un curso subagudo. Cuando la mucosa laríngea presenta una evolución paquidérmica muy proliferante, es conveniente comenzar el tratamiento por raspar los abultamientos y las proliferaciones, mediante un raspador laríngeo cualquiera.

* *

Cooperación á la etiología y terapéutica del empiema de la cueva de Higmoro.

Aparte del traumatismo, que figura como momento etiológico en algunos casos de empiema del antro de Higmoro (los de Killiam, Boyer y Godlee) reconoce el Dr. A. Kuchenbecker, en su folleto titulado *Beitrag zur Aetiologie und Therapie des empyema antri Highmorii*, Berlín, 1892, cuatro orígenes diferentes para esta afección, cuales son: nasal, dental, tumores de la cueva y enfermedades generales, preferentemente infecciosas.

Admite que, en ciertos casos, el hueso maxilar y el agujero ú orificio accesorio son la puerta de entrada para las afecciones del seno. Sin embargo, cuando existe ozena con empiema del seno, hay que admitir esta última afección como consecuencia de la primera, ó el ozena como producido por el empiema; pero es más lógico pensar que ambas afecciones se producen contemporáneamente bajo la forma de catarro atrófico. Las heridas de las fosas nasales, sobre todo las resultantes de un acto operatorio, pueden constituir, aunque no es lo frecuente, una causa del empiema del seno maxilar. En cinco casos de 31 observados por el autor, fué el empiema consecutivo á un baño, durante el cual penetró agua en el antro, dando lugar á la inflamación. Cita otra causa, el taponamiento de las fosas nasales con algodón

en rama empapado en percloruro de hierro, de lo que se conocen tres casos de Hartmann y dos del autor.

Los momentos principales que forman el origen dental del empiema del antro son: el traumatismo del alvéolo ó la periostitis por caries, lo cual explica la presentación del empiema después de extracciones de molares mal practicadas ó practicadas incompletamente. Sin embargo, no siempre constituye la caries dental existente la causa verdadera del empiema. Para admitir esta causa ha debido suceder, ó que el empiema se presente de una manera aguda y al mismo tiempo que la periostitis aguda, ó bien que, después de la extracción del molar cariado, y sospechando caries en el alvéolo, se introduzca una sonda exploratoria y caiga en el interior de la cueva.

Otra de las causas es la penetración de cuerpos extraños en el interior del antro. La cuestión de si es más frecuente el origen nasal del empiema que el dental, ó viceversa, está todavía por resolver. De los 31 casos del autor, sólo cuatro, que eran de origen francamente nasal, se oponen á diez de origen dental.

Por lo que respecta á los tumores del antro, es imposible decir si son causa, efecto ó complicación. En dos casos, observó el Dr. Kuchenbecker la supuración del antro, producida por un cáncer epitelial. En otros, quistes y pólipos de la cueva, y el Dr. Zarniko, la micosis aspergilliana.

Los hasta ahora citados no constituyen por sí solos los únicos y más interesantes momentos etiológicos del empiema del antro de Higmoro. Según las observaciones del autor, las enfermedades infecciosas agudas, y más especialmente la *influenza*, deben ocupar un lugar preferente en la etiología del empiema en cuestión. Ya, anteriormente, Weichselbaum, Yeauty, Michelson, Zuckerkandl, Zuccarini y otros, publicaron casos de empiema en enfermos de tifus, difteria, escarlatina, etc., si bien se les asignó un origen nasal. Á su vez, Siebenmann atribuye sus observaciones clínicas, en su estudio anatómico, á una «propagación del catarro».

De lo expuesto resulta que la afección del antro se puede manifestar ya desde el primer día en que aparece la enfermedad general aguda (siete casos del autor); y que de los empiemas preexistentes ó anteriores sufrieron, á consecuencia de la *influenza*, una considerable agravación dos casos del autor. De ocho preparaciones anatómicas de senos esfenoidales, procedentes de sujetos fallecidos á consecuencia de diferentes enfermedades, como vicios valvulares del corazón, pleuresías, pericarditis, pneumonías crupales, tisis y úlceras crónicas del ventrículo, encontró Siebenmann un solo seno sin ningún signo inflamatorio, al paso que en los restantes existía, ó exudado purulento, ó tumefacción de la mucosa acompañada de enrojecimiento, grosor considerable y exudado seroso. Siebenmann opina que una gran parte de los síntomas dolorosos que acompañan á la *influenza* deben considerarse como resultado de inflamaciones purulentas de los senos nasales.

Hace además notar el autor que en el 25 por 100 de los casos observados por él no encontró ningún dato fijo etiológico, quedando, en su consecuencia, ignorada la causa productora. Sus 31 casos se dividen etiológicamente, por lo tanto, de la manera siguiente: origen dental, 10 (el 32 por 100); enfermedades generales, 7 (el 22,5 por 100); origen nasal, 4 (ó sea el 13 por 100); tumores, 3 (ó el 10 por 100), y causas ignoradas, 7 (ó el 22,5 por 100).

El *tratamiento* del empiema del antro de Higmoro no difiere en nada absolutamente del de las supuraciones de las cavidades formadas por paredes rígidas. Admitida, por lo tanto, esta regla general, hay que practicar una abertura en el punto más declive, á fin de dar salida al pus. En la clínica de Basilea se ha operado siempre por el procedimiento de Kraus y de Schmidt, que es el que más se aproxima al de Cooper. Las irrigaciones desinfectantes se hicieron especialmente con soluciones bórícas al 4 por 100, á la que hacían seguir insuflaciones de iodoformo. Hubo algún caso en que se substituyó el iodoformo con el iodol, bórax, salol, en uno de los cuales dieron excelentes resultados partes iguales de bórax y salol. La abertura del alvéolo se practicó constantemente mediante el perforador cortante de Siebenmann. Para impedir la clausura del agujero practicado y, en su consecuencia, también la entrada en él de restos alimenticios, se aplicó en algunos casos un obturador. En los agudos no se puso éste nunca, y sí sólo en los casos crónicos en los que el tratamiento había de durar meses y años. No conviene introducir en el agujero tubos de goma, tapones de algodón en rama ó cilindros de goma endurecida ó de caucho, pues se registran ejemplos en la literatura de haberse introducido inadvertidamente estos objetos dentro de la cueva de Higmoro, manteniendo la supuración como tales cuerpos extraños.

Los resultados obtenidos de este tratamiento fueron: curados, 18; no curados, 4; mejorados, 4; perdidos de vista, y por lo tanto sin saber de ellos, 6; existentes en tratamiento, 2.

Cuanto á los demás procedimientos operatorios, encuentra el autor muy poco práctico el de Mikuliez, preferentemente porque no se practica la abertura en correspondencia al punto más declive de la cavidad del antro. Igual objeción hace á los de Jourdain, Boyer y Zuckerkandl. El procedimiento de Cooper, con las modificaciones de Kraus y de Schmidt, presenta á su vez algunas ventajas. En los casos agudos, representa este proceder el verdadero y único para obtener éxito completo de un modo fácil y sencillo.

En los casos verdaderamente obstinados y crónicos, en que la supuración no cesa ni aun después de muchos meses de tratamiento, estaría, dice, indicado el proceder de Küster, que consiste en practicar una abertura amplia por la fosa canina. Schech reseca bajo el periotio un triángulo óseo, haciendo de este modo una abertura tal, que permita la exploración del antro con el dedo. Sin embargo, el autor no se atreve, dice, á formular juicio sobre el acto operatorio de Küster, porque lo ha empleado muy poquísimo en su práctica. Esto no obstante, reconoce en él grandes ventajas para ciertas ocasiones en que se quiera hacer un diagnóstico seguro, ó para extraer cuerpos extraños introducidos en el antro, ó secuestros, pólipos, tumores en su estadio inicial, etc., etc.

* *

Notas bibliográficas.

Ya habrán visto nuestros lectores, en el número 2.034 de EL SIGLO MEDICO, el juicio crítico de un precioso *Atlas de enfermedades de la laringe* (*Atlas der Kehlkopfkrankheiten*), del Dr. Robert Krieg, preciosamente editado por la casa Ferdinand Enke, de Stuttgart. Á éste debo añadir las siguientes obras y folletos: *Lösst sich das Mikrophon zur Construction eines hörverbessernden Apparates mit Vorthail anwenden?* (¿Puede emplearse

con ventajas el micrófono en la construcción de un aparato destinado á mejorar la audición?), por el doctor V. Lange, folleto de 32 páginas. tirada aparte de la *Deutsch. Med. Woch.*, 1892; Dr. Thorner Max, *Un cas d'atrophie d'une tumeur laryngée chez un enfant*; Dr. Bobone, *La cura della tubercolosi pulmonare e laringea con speciale riguardo ai recenti rimedii*.

Madrid, Enero de 1893.

SECCION PRACTICA

UN CASO DE HERPES ZONA

No merece apuntarse esta historia clínica en cuanto á observación que difiera de la clásica de la enfermedad que nos ocupa; pero sí creo muy del caso mencionarla para coleccionarse y recordar á los hombres investigadores que existe una dolencia que es sencilla en su aparición, franca en su marcha, de pronóstico benigno y de curación fácil, pero cuya génesis y causas se desconocen, siendo incierta su terapéutica, pudiendo tal vez con el descubrimiento de estos datos llegar al conocimiento de una afección nerviosa y de un racional tratamiento.

Trátase de un joven de quince años de edad, neurasténico, hijo de padres debilitados por los achaques de la senectud y conservando el estigma del neurosismo adquirido por la herencia; susceptible en alto grado á cualquiera impresión nerviosa; de carácter irritable, taciturno; de vida y costumbres morigeradas, al que, sin explicación fácil para él, se le aparece el 1.º de Octubre del presente año un dolor intercostal que, extendiéndose al brazo izquierdo, produce por su intensidad adormecimiento de la extremidad, frecuentes pinchazos al practicar inspiraciones algo profundas, movimientos en el brazo y hombro, al par que acompaña á estos nerviosos síntomas ligera saburra de la lengua, astricción de vientre, escalofríos erráticos, determinando la piel de gallina y una ligera cefalalgia con animada inyección del rostro.

Intranquilo por el dolor, inapetente por la saburra, preocupado por la dificultad de la respiración y la ligera reacción febril (temperatura 33º, pulso 96), excitadas sus facultades imaginativas, no puede conciliar el sueño y continúa así hasta el día 3, en que su madre se apercibe de que en la región pectoral anterior y lateral del tórax estaba la piel rubicunda, inflamada, llena de pequeños puntitos, que el roce de la ropa hacía mucho más dolorosos, y que en forma de cinturón se extendían hacia la parte posterior ó columna vertebral.

En ese estado, el día 3 por la noche vi á nuestro joven enfermo sumamente preocupado y fatigado por su continuo dolor.

No había ningún síntoma nuevo que añadir á los indicados, más que la dirección y topografía que ocupaba esa zona encarnada y llena ya de algunas vesículas.

Situada en la mitad izquierda del pecho, los primeros puntos se iniciaban en la línea media del esternón y continuaba entre el tercero y cuarto espacio intercostal hacia atrás y arriba, siguiendo la misma dirección de los nervios intercostales hasta llegar á la región dorsal, en donde, con algunas vesículas diseminadas, desaparecían en el conducto vertebral izquierdo. Una placa con elevación de color hiperhemiado, en cuyo fondo se veía multitud de flictenas que, reunidas en grupos de más ó menos extensión, descansaban sobre esa superficie inflamada.

Las vesículas se llenaron de un líquido claro, aumentaron de volumen y, fusionándose unas con otras, se juntaron después en diferentes grupos, se diseminaron por la espalda, constituyendo pequeños islotes de la mal llamada erupción.

Los síntomas generales disminuían á medida que avanzaban las flictenas, hasta que, vaciadas éstas y caídas sus costras, cesó el dolor neurálgico intercostal, pudo dormir este joven, y tras el sueño, vino la tranquilidad, el equilibrio de su sistema nervioso, la recuperación de fuerzas, despertándose á seguida el apetito, disminuido en los primeros días.

Todo pasó en el transcurso de los diez primeros días, apreciándose una superficie algo más colorada que los tegumentos, descamándose la piel y saltando alguna que otra costra que quedaba como residuo de la fusión de las flictenas.

El síntoma que pudiéramos llamar patognomónico de la dolencia, es el no traspasar este cinturón encarnado la línea media del esternón y por detrás la eminencia que forman las apófisis espinosas de la columna vertebral.

No entramos en consideraciones de diagnóstico porque creo que estarían demás presentando esta afección un cuadro de síntomas bastante bien definido.

Su topografía, el carácter de la erupción, los dolores que la preceden, sus síntomas generales, todo hace fácil el diferenciarla de otras enfermedades parecidas. Más difícil es hacer el diagnóstico diferencial entre las diferentes erupciones herpéticas y de las *neuritis* y *mielopatías* que lleven como síntomas una erupción en su curso.

El tratamiento empleado no ha podido ser más empírico; lo que recomendaba ya Trousseau en su tratado magistral de *Clinica médica*, y lo que en diferente lenguaje, pero en igual fondo, aconsejan en su reciente *Tratado de Medicina* los doctores Charcot, Bouchard y Brissaud. Polvo de almidón para aislar la erupción del ambiente exterior y calmar los dolores con los narcóticos y generales de la ley.

Pero, á todo médico pensador, ¿no se le ocurre que esta rara afección, sencilla en la apariencia, franca en su marcha, acompañada de escaso cortejo de síntomas, debe nacer de un fondo neurasténico, de un desequilibrio en sumo grado de las corrientes nerviosas, determinado tal vez por una causa específica que directamente venga á herir con dardo certero este importante sistema? ¿No aparece después de un acceso febril intenso, con marcada combustión, notable por los residuos de la orina, con aplanamiento de fuerzas, pero siempre de buen augurio, el *herpes labialis*, que si no presenta los mismos caracteres se asemeja al *herpes zona*? ¿Qué relación podrá haber entre estas dos erupciones? La primera se presenta después de un dolor intenso que agota fuerzas nerviosas, con un cuadro de síntomas generales que indican auto-infección, por más que ésta sea ligera y sirvan los emunctorios naturales de verdaderos anti-sépticos de la sangre. Á la segunda la precede una calentura intensa, debida también á una infección, con agotamiento de fuerzas y alguno que otro síntoma nervioso. El tipo de la erupción es igual en las dos: vesículas más ó menos pequeñas diseminadas en grupos; la terminación la misma, el pronóstico favorable, la terapéutica puramente pasiva y de observación. ¿No indica esto algo de parecido entre estas dos afecciones cutáneas? ¿Podrán ser debidas las dos á una misma causa especí-

fica, ó servirán como síntomas para diagnosticar alteraciones profundas del sistema nervioso?

Estas dudas y otras muchas se me han ocurrido al ver pasar cual meteoro fugaz esta extraña dolencia, poco frecuente entre las enfermedades que se padecen en esta localidad.

Dr. B. MAGRANER.

Alicia, Octubre de 1892.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA Y HIDROTERAPIA

CARACTERES FÍSICO-QUÍMICOS

DE LAS AGUAS MINERALES POCO METÁLICAS

1.º Caracteres físicos.

Se presentan físicamente estas aguas con los siguientes caracteres: son incoloras, inodoras é insípidas, transparentes ó diáfanas como el agua más pura, lo que, unido á su composición, ha hecho llamarlas á veces *linfas minerales*; y efectivamente, miradas á través en el momento de su emergencia del seno de la tierra, poseen una diafanidad muy completa, sin que ningún cuerpo extraño á su original y primitiva composición se interponga en su masa; no sucede lo mismo pasado algún tiempo de su aparición al mundo exterior.

Su densidad difiere poco de la del agua destilada, por su débil cantidad de sales y gases en disolución.

Un carácter físico de importancia por su generalización á la mayoría de estas aguas y por sus grandes aplicaciones es la temperatura; en efecto, muchas de ellas presentan en el punto de su emergencia altas temperaturas, tales como 88° C. (Chaudessaigues), 70° (Plombières), 52° (Néris), y otras muchas análogas en otros puntos del extranjero, existiendo parecidas temperaturas en algunas aguas españolas de este grupo hidrológico, como sucede en la Hermida, que tiene 52° á 61°; en la Garriga, que presenta 41° á 60°; Caldas de Montbuy, que aparece con 50° á 70°, etc., etc., y otras varias; algunas de estas aguas son templadas (Solares, 30°) ó rara vez frías.

Todavía aparecen mayores temperaturas en esos gigantescos surtidores naturales llamados *geiseres*, evidentes manifestaciones de la actividad terrestre, y cuyas hirvientes aguas, cargadas de *silice* en estado naciente, y por lo demás muy puras, dada la exigua cantidad de sales que contienen, ofrecen las enormes temperaturas de 127° (el gran *geiser* de Islandia), de 105° (los *Sofioni* de Toscana), de 98° (manantial del volcán Vulcano en las islas de Lípari), y otros muchos casos de esta índole que pudieran citarse, en los que se observan temperaturas próximas ó superiores á la de ebullición normal del agua.

Todas estas aguas *hipertermales* forman un grupo perfectamente caracterizado por sus cualidades, tanto físicas como químicas y biológicas; del mismo modo forman grupos naturales las aguas *templadas*, de temperaturas medias, y las frías ó *hipotermas*, y los tres grupos á su vez constituyen la *gran medicación hidro-mineral simple*.

Las aguas más termales del Globo aparecen en terrenos primitivos cristalinos, es decir, en terrenos formados por rocas cristalinas, apareciendo también en terrenos de sedimento primitivos, así como en los alrededores y las faldas de los volcanes; las templadas aparecen en terrenos de sedimento más modernos, como el cretá-

ceo, mioceno, etc.; esta relación entre la termalidad de las aguas y los caracteres volcánicos ó primitivos de los terrenos en que emergen es bastante constante, y nos prueba que el hidro-termalismo terrestre se halla en íntima relación con el calor propio de la Tierra y con la posición relativa de las rocas de cuyo seno surgen.

No desprenden estas aguas en general burbujas gaseosas á su salida de la tierra, ó si las desprenden, es en cantidad insignificante. Estas burbujas han de ser *precisamente* formadas por los gases constitutivos de la atmósfera terrestre (oxígeno, nitrógeno y ácido carbónico).

Con el calor conducen cierta cantidad de electricidad, cuyo modo de producción, cuya medida, efectos y aplicaciones está por estudiar, contentándonos por ahora con *prever* este nuevo estudio de la electricidad de las aguas minerales, que está en embrión en el momento presente.

Veamos ahora cuáles son los atributos químicos de las aguas poco metálicas:

Lo primero que llama la atención en ellas, desde el punto de vista químico, es la mineralización escasa en su totalidad que todas presentan. En efecto, evaporado 1 litro á sequedad, dejan un residuo salino total verdaderamente exiguo, cuyo peso asciende, á lo sumo, á 1 gramo ó 1 gramo y algunos decigramos, siendo, por lo común, de 30, 40, 50, 60 centigramos en cifras redondas. Este residuo salino total oscila, pues, entre un *mínimo* de 20 á 25 centigramos y un *máximo* de 1 gramo á 1 gramo y 20 centigramos, siendo excepcional la existencia de un agua natural de esta clase que contenga cantidades mayores ó menores de residuo total de las apuntadas.

Á este carácter químico, ya bastante significativo, hay que añadir otro fundamental, cual es la *multiplicidad* de principios salinos existentes en aquel pequeño residuo; y, en efecto, analizado aquél, resulta constituido por varias sales, ninguna de las cuales posee una actividad pronunciada, considerada terapéuticamente, á las dosis mínimas en que aparecen en el agua. Nos hallamos, por consiguiente, con carbonatos de sodio, magnesio, calcio y potasio, con sulfatos de las mismas bases, con cloruros de sodio y magnesio principalmente, y á veces de potasio; con ligerísimos vestigios de hierro y de alúmina; con algún tenue residuo silíceo, á veces algo más abundante ó abundantísimo, como sucede en los ya citados *geiseres*; con cantidades *espectroscópicas* de litio, manganeso, etc., y, en fin, con cierta cantidad de *materia orgánica* (glairina), señalada por algunos como *disuelta* en ellas. Esta *materia* merece capítulo aparte.

Vemos, pues, que no sólo contienen las aguas en cuestión un débil residuo salino, sino que éste no es homogéneo, es decir, no está formado por una sal determinada, lo que no debe extrañarnos al tener en cuenta el modo de mineralización de estas, como de todas las aguas naturales; por el contrario, aquel residuo, ya pequeño en su conjunto, contiene varios cuerpos distintos entre sí, en proporciones realmente mínimas y desprovisto cada uno de ellos, dada su cantidad relativa, de cualidades químicas suficientes á caracterizar el agua en que se encuentran disueltos; pero este carácter negativo forma precisamente su *característica química*. De intento he pasado en silencio el *arsénico*, hallado en algunas aguas poco metálicas, porque racionalmente han pasado á formar parte de la *medicación arsenical*; así como la *litina*, cuando se halla en cantidad apreciable en otras, aunque muy raras, las hace pasar á la *medi-*

cación alcalina: de estas aguas *arsenicales* y *alcalinas* no nos ocupamos.

El espectroscopio ha descubierto en las aguas poco metálicas otros varios cuerpos simples metálicos, siendo en realidad más complicada de lo que á primera vista aparece, la composición química de las mismas; pero estas cantidades espectroscópicas y casi infinitesimales no influyen, según lo que hoy sabemos, en el modo terapéutico de ser de estos agentes naturales, siendo, por lo demás, estos caracteres espectroscópicos, *comunes á todas las aguas naturales*, estando, por tanto, fuera de la *esfera hidrológica de aplicación*, que es en la que debemos colocarnos.

Para concluir lo que á la composición química de estas aguas se refiere, indicaremos que los gases libres en ellas contenidos, ó son insignificantes por su cantidad, ó no existen, habiendo dicho anteriormente que estos gases son siempre los constitutivos de la atmósfera terrestre, es decir, el oxígeno, el nitrógeno y el ácido carbónico. Estos dos últimos, cuando existen en cantidad notable en un agua mineral, aun cuando ésta contenga una ínfima cantidad de sales, como sucede, por ejemplo, en Caldas de Oviedo, hacen caracterizar á las aguas en que dominan como *nitrogenadas* ó bien como *ácido-carbónicas*, grupos hidrológicos de relativa importancia.

R. LLORD.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La flebitis gripal. — II. La *acetoortotoluide* (nuevo antipirético). — III. Tratamiento del desprendimiento de la retina.

I

El Dr. Chaudet ha estudiado los diversos casos de flebitis gripal publicados hasta el día — así como otros inéditos — y demostrado el interés clínico de esta complicación, relativamente bastante frecuente, aunque los hechos relatados hasta ahora no sean muy numerosos. Durante la epidemia de 1889 á 90 se estudió por vez primera esta complicación. Los Sres. Laveran, Ferrand y otros, observaron algunos casos de flebitis gripal; pero la primera observación verdaderamente científica es la del Sr. Troissier, que la comunicó el 18 de Marzo de 1892 á la Sociedad Médica de los Hospitales.

La etiología de esta variedad de flebitis nada tiene de especial. Lo que puede decirse es que sobreviene principalmente en los casos de *grippe* de forma bronco-pulmonar, y que el pulmón es probablemente el órgano que sirve de puerta de entrada al agente infeccioso, de naturaleza aún indeterminada, que puede considerarse por su localización como causa de la flebitis.

Los síntomas de esta flebitis no difieren sensiblemente de los de las demás formas de esta enfermedad: en su evolución está principalmente el interés de esta complicación.

Un enfermo está en *plena convalecencia* de la *grippe*: desde hace unos días su estado general mejora rápidamente, recobra el apetito, y de repente, sin causa apreciable, aparece un *ligero movimiento febril*, seguido bien pronto de *dolor*, que se localiza en el trayecto de una vena, en la ingle, en las pantorrillas. Este dolor precede algunas horas á la aparición del *cordón venoso* y del *edema*.

En pocas horas, el edema invade todo el miembro, y en pocos días llega á su *máximo*.

Entonces el dolor, después de haber sido muy vivo durante algunos días, hasta el punto de ocasionar insomnio, se atenúa rápidamente, y sólo los movimientos y la presión lo despiertan.

La fiebre, muy ligera los primeros días (38°, 38°,5), desaparece completamente.

El edema disminuye poco á poco; á veces desaparece completamente al cabo de un mes. De ordinario, queda una pastosidad profunda. Por último, no es raro que reaparezca el edema á consecuencia de una marcha, de un trabajo fatigoso.

Sea de esto lo que fuere, la flebitis gripal evoluciona rápidamente en la gran mayoría de casos; en un mes, por ejemplo. En algunos casos más raros dura más, y en el citado por el Sr. Chaudet, el enfermo tuvo que guardar cama cinco meses.

Por último, termina ordinariamente por resolución. En pocos casos sobrevienen otras complicaciones (artritis ó la anemia sintomática).

No debe, pues, echarse esto en saco roto, y cuando en un enfermo en convalecencia de la *grippe* sobreviene un movimiento febril *con dolor* en el pliegue de la ingle ó en la pantorrilla, deberá examinarse si este dolor corresponde al trayecto de las venas. Si se trata de la flebitis gripal, la presentación del *edema*, la palpación de *cordones duros* y nudosos, disipará bien pronto todas las dudas.

El diagnóstico etiológico es de ordinario fácil. Sin embargo, hay casos en que la manifestación gripal ha sido ligera y fugaz, y entonces sólo un interrogatorio minucioso nos hará acertar con la verdadera causa.

En otros casos, la *grippe* y hasta su convalecencia parecen haber terminado há tiempo y el enfermo ha vuelto á sus ocupaciones cuando principia la flebitis.

Así, en un caso tuvo el enfermo la *grippe* en Diciembre, y todo parecía terminado, cuando á principios de Febrero principia una flebitis, que aparentemente no podía referirse á otra causa que á la infección gripal.

El pronóstico de la flebitis gripal es, pues, en general, benigno, excepción hecha de los casos en que á ésta suceden otras complicaciones.

La evolución es rápida, y la curación la regla. Sin embargo, como después de todas las flebitis, puede quedar una pastosidad profunda, dolor en el trayecto de las venas afectas, lo cual oscurece el pronóstico lejano.

La principal indicación del tratamiento es el *reposo* en la cama. Se podría colocar el miembro inferior en una gotiera uatada. Por último, para evitar las embolias procurará no hacerse una compresión demasiado enérgica y no se tocará sino con prudencia el miembro afecto.

II

La *acetoortotoluide*, nuevo antipirético, se diferencia del acetanilido ó antifebrina por la sustitución de una molécula metilo á un átomo de hidrógeno del núcleo fenílico. Se distingue de la metilacetanilida ó exalgina por la posición del metilo. Se obtiene calentando durante tres días una mezcla de ácido acético cristalizante y de ortotoluidina pura. Por la destilación obtenemos, recogiendo lo que pasa hacia 26°, una sustancia que, por cristalización en el agua, se obtiene pura. Se encuentra en el agua agujas incoloras, fusibles á 107° y que hierven á 296°.

Puede prepararse también esta sustancia por la acción del cloruro de acetilo sobre la ortotoluidina.

La *acetoortotoluide* es soluble en el alcohol, el éter y el agua caliente.

El Sr. E. Barberini ha estudiado la acción fisiológica de este cuerpo. Á la dosis de 5 miligramos en las ranas, exagera los reflejos y provoca después convulsiones. Á la dosis de 2 centigramos produce primero convulsiones, después la parálisis de los movimientos voluntarios, y abole, por último, los movimientos propios y reflejos. Obra profundamente sobre la médula espinal, y no ejerce influencia sobre el cerebro y el bulbo sino cuando la dosis es tóxica.

Los experimentos en los mamíferos dan los siguientes resultados: á la dosis de 4 centigramos por kilogramo de peso del animal, la *acetoortotoluide* rebaja la temperatura 0°,8; á dosis más altas rebaja más la temperatura. No altera la presión sanguínea; no obra sobre los centros vaso-motores; acelera ligeramente los latidos cardíacos; dilata los vasos por estímulo directo sobre los elementos nerviosos. El descenso de la temperatura es provocado por esta dilatación. Á 5 por 1.000 impide las fermentaciones.

Es más antipirético que la antifebrina y la exalgina; pero ésta es más analgésica y más tóxica. Según el señor Barberini, el Sr. Cervello ha utilizado ya esta sustancia, con éxito, en la clínica.

III

Según el Sr. A. Bourgeois, el tratamiento de que vamos á hablar no debe emplearse sino en los desprendimientos recientes y poco extensos. Los casos en que el tratamiento parece aplicable con fruto son aquellos en que el desprendimiento no tiene más de ocho días de fecha, á condición de que la lesión no ocupe más de la cuarta parte de la superficie total de la retina; es necesario también que la lesión no haya invadido la mácula.

Hechas estas restricciones, el manual operatorio es el siguiente:

Bien cocainizado el ojo, un ayudante abre extensamente la hendidura palpebral con los separadores de mango. Si el desprendimiento es superior, una pinza de fijación colocada por encima de la córnea, atrae el ojo fuertemente hacia abajo. Se hace lo contrario si el desprendimiento es inferior, colocando la pinza por encima de la córnea y atrayendo el ojo hacia arriba. Para la aplicación de los botones de fuego hay que emplear la punta fina del termo-cauterio, de preferencia al galvano-cauterio, que se enfría demasiado pronto en contacto con los tejidos, puesto que la punta enrojecida del termo-cauterio deberá atravesar el espesor de la corteza ocular é introducirse, por consiguiente, á 1 milímetro de profundidad (espesor de la conjuntiva, de la esclerótica y de la coroides), respetando en lo posible los puntos de inserción de los músculos.

Se hace sucesiva y rápidamente cauterizaciones á la profundidad indicada en toda la superficie de la esclerótica que corresponde al desprendimiento, pero con la condición de no traspasar la pinza de fijación y de no tocar, por consiguiente, toda la parte que está al nivel de la zona ciliar. Hallándose las puntas ígneas á 2 milímetros aproximadamente, están dispuestas en un espacio casi rectangular, lo que da, por término medio, de 10 á 15 puntas de fuego. Si se trata de un desprendimiento flotante, se puede introducir, en la parte central, el termo-cauterio á 2 milímetros, de modo que deje escapar un poco de líquido subretiniano.

Después de la operación, que apenas siente el enfer-

mo, podemos ahorrarnos en los jóvenes toda cura sobre el ojo, protegiéndolo sencillamente con cristales ahumados. Pero es preferible inmovilizar el ojo con una cura y obligar al enfermo al reposo en la cama.

Conviene prevenirse contra la producción posible de la uveítis, y para ello se instila en el ojo, inmediatamente después de practicar la termo-cauterización, una ó dos gotas de colirio de atropina al 1 por 100.

La primera aplicación del termo cauterio puede no dar resultado, ó darlo incompleto; por lo que conviene repetir la operación segunda y tercera vez, con veinte ó treinta horas de intervalo. Generalmente debemos limitarnos á tres aplicaciones, den bueno ó mal resultado.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del 11 de Enero concediendo mejora de recompensa por los servicios prestados en la campaña de Mindanao al médico primero Sr. Sánchez.

Real orden del 12 de Enero concediendo el empleo inmediato superior á los Sres. Labarta, Ibáñez, González y Fernández, que hoy disfrutan los de subinspector médico de segunda clase, médico mayor, médico primero y médico segundo respectivamente.

VARIEDADES

EL DR. SALUD Y SU PRACTICANTE

ANTÓN MELEQUÍN

EL INTRUSISMO EN MENORCA

- ¿Melequín?
- ¿Señor?
- Ven acá.
- ¿Qué se le ofrece á su merced?
- ¿Has leído EL SIGLO MÉDICO del 3 de Octubre de este año?
- Hace ya bastante tiempo que no leo gran cosa.
- Pues en el folletín del periódico que te digo se hace una invitación á todos sus suscritores para que, bajo el epígrafe de *Episodios médicos*, le remitan, á manera de cuentos, aquellos acontecimientos de la vida profesional que entrañen una enseñanza, una advertencia, una idea, capaces de despertar la inteligencia ó conmover el sentimiento; y como tú has sido muy aficionado á tales entretenimientos, te he llamado, por si quieres tomar parte en el concurso.
- Señor, yo ya soy viejo y no voy de cuentos.
- Piensas muy mal, porque quienes mejor pueden contar cuentos son los viejos, que á beneficio de su mucha experiencia han presenciado cosas y les han acontecido lances que pueden servir de enseñanza á los demás. Y es cabalmente á los viejos á quienes sienta perfectamente contar anécdotas, al amor de la lumbre, para matar el tiempo y entretener á los nietecitos que les van continuamente á su alrededor.
- Pero, señor, si lo que pedirá EL SIGLO MÉDICO serán cuentos científicos, escritos con toda la sal posible; y nosotros ¡hace tanto tiempo que no salimos en los periódicos facultativos!
- Vamos, Melequín, sacude esa pereza que te va consumiendo, y cavila por si se te ocurre algo digno de salir á luz, aun cuando no sea más que por no desairar á esos señores, que de tan buena fe y con tanta amabilidad te brindan las columnas de su periódico para que contribuyas con tu óbolo á la llamada general.
- Me ha cogido usted tan de improviso, maestro, y me apura usted de tal manera, que á no ser que me ocu-

pe de lo de M. Sequah, no se me viene ahora á las mientes otro suceso digno de ser mencionado.

— Y ¿qué vas á contarnos del tal sujeto?

— Según he leído en varios periódicos, parece que en nuestro país se había organizado una Compañía de curanderos ambulantes, llamados Sequah, que, dirigiéndose por distintos rumbos, se habían propuesto explotar, á su modo, á la nación. Uno de estos Sequah se dirigió á las islas Baleares, empezando por Palma, su capital, donde hizo furor y sacó gran provecho de los mallorquines. Vino después á Mahón; y obtenido el permiso de tocar el bombo y perorar por plazas y calles para vender mejor sus específicos, el subdelegado de Medicina creyó de su deber avisar á las autoridades, y con fecha 24 de Junio de este año dirigió un oficio al señor delegado del Gobierno de S. M. en ésta, copiándole el escrito que contra uno de dichos Sequah había publicado *El Siglo Médico* el 19 del mismo mes. Al día siguiente, 25, el periódico *El Bien Público*, de esta ciudad, puso un suelto que empieza así: «Asegúrase con bastante insistencia que el subdelegado de Medicina, D. Jaime Ferrer, opondrá su veto á la propaganda de los remedios Sequah en la vía pública...» Y añade después: «En cambio, otros entienden que, tolerándose, como se tolera á diario, el intrusismo más vergonzoso, ahora que se trata de una personalidad que se ha hecho célebre por sus curaciones y que era esperada con verdadera ansia por numerosos enfermos, no era oportuno, ni prudente, ni justo, evocar los preceptos de una ley que, si existe, ha sido aquí pisoteada á ciencia y paciencia de todos los subdelegados habidos y por haber.» Un señor facultativo que había desempeñado tal cargo, se incomodó al leer esto, y dejó inmediatamente la suscripción á dicho *Bien Público*; pero el subdelegado de Medicina actual contestó, no sólo en el mismo *Bien Público*, sino también en *El Liberal* del 27 de aquel mes, que no teniendo fuerza física para hacerse respetar, ni facultades suficientes, como las tienen los jefes militares, judiciales, administrativos, etc., era injusto achacarle el que se tolerase á diario el intrusismo más vergonzoso. Nada serio se replicó á esta contestación; pero la sensatez y buen criterio del pueblo mahonés dieron por resultado que, lejos de hacer aquí M. Sequah buen negocio, tuviese que tomar pronto las de Villadiego.

— Y ¿es esto todo lo de tu cuento?

— No, señor; ahora viene lo más sabroso, pues desde que el subdelegado manifestó que era una autoridad que no tenía facultades suficientes para hacerse respetar, como las tienen los jefes militares, judiciales, administrativos, etc., parece que se ha envalentonado y hecho más público, si cabe, ese intrusismo vergonzoso que delató *El Bien Público*, sin que nadie de los que tienen autoridad para impedirlo le ponga estorbo de ninguna especie. Antes al contrario, desde entonces he visto circular tarjetas de curandero con su nombre y domicilio para que todo el mundo sepa dónde se le ha de ir á buscar.

— Y ¿es esto cierto?

— Y tan exacto, que por ahí conservo un par de tarjetas de esta casta.

— Pues ¿por qué no denuncias esto al Tribunal?

— En primer lugar, porque nunca he sido acusador ni soplón, y en segundo lugar porque, si obrase así, tal vez no encontraría testigos en mi apoyo, ni aun entre aquellos que han quedado perjudicados.

— Entonces, ¿por qué te lamentas?

— Porque á no ser por el buen criterio de la generalidad de los menorquines, sería el ramo de la salud pública en Menorca una completa perdición.

— Pero, ¿tú sabes algún caso especial de intrusión que te obligue á hablar de esta manera?

— ¡Pues no he de saber! Me han dicho, entre otras muchas cosas, y va de cuento, que llamado uno de esos curanderos al pueblo de Alayor para visitar á una enferma, tan luego como estuvo en su presencia empezó á mover la cabeza é hizo tales aspavientos, que la familia no pudo menos de preguntarle si creía podía curarse. «Sí y no — contestó al momento. — Sí, si se practica exactamente lo que yo disponga; y no, si se obra de distinta manera.» «Pues ¿qué hay que hacer?» «Debe bus-

carse una gallina negra que tenga la tercer pluma del ala derecha blanca, y la séptima también; se mete esta gallina, viva y sin quitarle la pluma, en un puchero lleno de agua, se la hace hervir por bastante tiempo, y de aquel caldo se le da de beber á la enferma una taza cada cuatro horas. Cuando el caldo haya concluido, estará buena la paciente.»

Púsose en seguida la familia á buscar la gallina; y al cabo de cuatro ó cinco horas, estando por allí todavía el curandero, se le dijo: «Hemos hallado una gallina negra con la cuarta pluma del ala derecha blanca: ¿puede servir?» «De ninguna manera.» «¿Sabría usted, pues, dónde hay alguna de las condiciones que usted nos ha indicado?» «Sé y no sé. En Mahón, calle tal, número tantos (y dió las señas de una casa que habitaba su mujer, á quien tenía prevenida) me parece hay una; pero ignoro si querrán venderla.»

Marchóse inmediatamente el marido de la pobre enferma á Mahón; y al estar en la casa indicada, preguntó si tenían una gallina de tal y tal condición. Respondiéronle que sí. Pregunta si está para vender. Le dicen que no. Replica que él la necesita y que pidan precio. Le contestan que aquella gallina es una joya preciosa, y no quieren venderla, porque donde la tienen no hay enfermos nunca. «Pues yo la necesito, y no regateo.» «No está para vender.» «¿Cuánto vale?» «Menos de veinticinco pesetas no se la lleva nadie.» «Aquí tiene usted su dinero.» Y cogiéndola, se marchó corriendo; no habiendo podido averiguar todavía si salió bueno aquel caldo de carne, pluma y no sé qué más, si curó la enferma á la conclusión de dicho caldo, ó si el único que sacó beneficio de aquel lance fué el curandero, con el pago de la visita y los cinco duros de la gallina.

— Pues debías haberlo averiguado, para que supiésemos el final del cuento.

— Eso no es tan fácil á veces como á usted se le figura, maestro; porque quien ha tenido la habilidad de descubrir esa famosa terapéutica de las gallinas, sabe más que Merlín. Y tanto es así, que con esa gramática parda de los curanderos y el no estar revestidas las autoridades médicas de facultades suficientes para privar y castigar á los intrusos, se ponen en evidencia ideas, advertencias y enseñanzas que conviene tengan muy presentes los que se dedican á las ciencias médicas y todos aquellos que no desean ser engañados ni perjudicados en sus dolencias.

— Pero ¿no comprendes tú, Melequín, que eso de privar á los curanderos sería faltar á la libertad de dedicarse cada cual á lo que le da la gana?

— Al contrario, el no privarlos es dar ancho campo al libertinaje; porque en todo aquello que puede haber daño de tercero, es preciso exigir garantías. Y el Gobierno nos las da, enseñando á los médicos en las Escuelas y entregándoles un título, que indica su aptitud, para que sean buscados.

— Entonces, ¿por qué á esos que el Gobierno declara aptos no se les da facultades amplias para impedir que ejerzan los que no lo son?

— Porque así se tiene de todo, y *Laus Deo*.

Á los que salud y vida
corresponde vigilar,
se les impide gozar
de la fuerza que es debida.

Y en cambio son tolerados,
por su falta de instrucción,
cuantos hoy tienen el don
de ser más considerados.

JAIME FERRER.

Mahón, Noviembre de 1892.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

448. Por un accidente casual, en el que no interviene segunda persona, es herido mortalmente un sujeto y el Juzgado manda á los médicos titulares se encarguen de su asistencia, y después de practicar la autopsia en su cadáver, dando los partes y prestando las declaraciones que son consiguientes, ¿pueden los médicos reclamar de

la familia del difunto los honorarios de estos servicios, puesto que en el proceso no puede recaer sentencia condenatoria contra nadie? — *F. L. A.*

449. Tengo un hijo de cinco años, bien constituido, pero que tartamudea algo. ¿Puede curarse este defecto de pronunciación? Y si es curable, ¿con qué medios? — *G. L.*

RESPUESTAS

448. Según el art. 242 de la ley de Enjuiciamiento criminal, cuando las costas se declaren de oficio por sobreseerse el sumario ante la no existencia de delito ó de falta, los forenses, ó médicos que hubieren actuado como tales por orden del juez, no perciben honorarios. *¡Dura lex, sed lex!*

449. Puede curarse: lea para ello el consultante la Memoria del Dr. Chervin, presentada á la Real Academia de Medicina de Madrid y publicada en EL SIGLO MEDICO del 17 de Mayo de 1891 (pág. 308), y en ella encontrará cuanto desea.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,41; mínima, 699,14; temperatura máxima, 18°,8; mínima, -5°,1; vientos dominantes, N., NNE. y NE.

Durante la semana anterior ha seguido el mismo estado de salud pública que en la semana penúltima. Han predominado las afecciones de las vías respiratorias, aumentando extraordinariamente, con relación al tipo normal, las bronquitis y las neumonías, causa de muchísimas defunciones, al extremo de dar carácter epidémico á esta patología, y seguir causando la alarma sentida durante las semanas anteriores. En algunos días la mortalidad ha sido tan considerable, que la cifra ha rebasado del número 100, más del doble de la ordinaria; pero de seguida ha bajado á la de 60 ó poco más, lo cual sólo revela un estado de insalubridad pública superior á la normal, mas no en modo alguno una verdadera epidemia. Sin embargo, bueno es que consignemos que muchos profesores afirman la existencia de enfermedades parecidas á las gripales de hace tres años, y sobre todo, lo que generalmente se reconoce es la existencia de alteraciones gastro-intestinales abundantes y benignas, aunque sin carácter coleriforme. Es de creer que el estado sanitario anteriormente expuesto se mantendrá mientras la atmósfera se conserve limpia y seca: algunos días de franca lluvia modificarán probablemente este estado sanitario.

Las apoplejías, las congestiones viscerales por enfriamientos bruscos, la agravación de los padecimientos crónicos han contribuido, en número considerable, al crecimiento de la morbosidad pública.

En los niños no hay cambio digno de ser mencionado.

CRONICA

Consulta gratuita. — En el Hospital Provincial de esta Corte, y bajo la dirección del reputado Dr. Valenzuela, se ha abierto una consulta con tratamiento atmosférico gratuito para enfermos del aparato respiratorio, que tendrá lugar los lunes, miércoles y viernes, con el objeto de ahorrar estancias en aquel Hospital y de que participen de los beneficios de dicho tratamiento los enfermos pobres. Como conceptuamos muy útil á nuestros compañeros el saber que disponen de este recurso para sus enfermos indigentes, tenemos especial gusto en hacer pública esta noticia.

Otro reglamento. — En esta semana hemos tenido el gusto de recibir dos ejemplares del *Reglamento de la Asociación Médico-Farmacéutica del distrito de Sós*. Damos la enhorabuena á todos los asociados, y muy en particular á su ilustrado presidente Sr. Gállego.

Igualmente hemos recibido la Memoria-Resumen de

la *Asociación Médico-Farmacéutica del distrito de Navalcarnero*, presentada á la junta general en su sesión del 17 de Octubre último por el secretario de la misma Sr. D. Fidel Fernández y por el Sr. Fernández Esnaola; Memoria correctamente escrita, muy digna de ser leída por las Asociaciones de toda la Península.

Felicitemos cordialmente por ella y por lo que representa á la entusiasta Asociación de Navalcarnero.

Reunión. — De un colega de Valencia recortamos la siguiente noticia:

«La Junta directiva del Instituto Médico Valenciano y la de la Asociación Médico-Farmacéutica de la provincia han celebrado esta mañana una reunión en la casa social de la primera, con objeto de acordar las bases para la creación del Colegio Médico-Farmacéutico del reino de Valencia. Al efecto, el día 22 del actual, á las diez de la mañana, se reunirán ambas Juntas, los representantes de los distritos rurales y otras Sociedades similares para acordar dicha colegiación, que ha de decidir del porvenir de los que injustamente se hallan desatendidos.»

De aplaudir es el entusiasmo de la Asociación Médico-Farmacéutica de Valencia.

Tratado de materia farmacéutica vegetal. — Hemos recibido el cuaderno 3.º de la importante obra que con aquel título está publicando el Dr. D. Juan Gómez Pamo, catedrático de la asignatura y miembro numerario de la Real Academia de Medicina.

Suscríbese en la librería del editor D. Nicolás Moya, Carretas, 8, Madrid, y el precio de cada cuaderno es de 3 pesetas en la Corte y 3,25 en provincias.

Variación de temporada. — Por real orden del 12 del corriente, inserta en la *Gaceta* del 15, se dispone que en lo sucesivo la temporada oficial del Balneario de Larrauri principie en 15 de Junio (en lugar del 1.º) y termine en 30 de Septiembre.

Médico-director numerario. — Por fallecimiento de nuestro estimado y antiguo suscriptor D. José Chacel, médico-director del establecimiento de Santa Ana, ha sido nombrado médico-director numerario de baños y aguas minerales (por real orden del 10 del corriente) D. José Barrientos y Jaramillo, que era el primero de los supernumerarios. Quedan todavía siete supernumerarios.

Obra nueva. — Hemos recibido dos ejemplares de las *Lecciones de Patología médica*, que acaba de publicar el ilustrado catedrático de la Facultad de Zaragoza doctor Alonso Zañudo. Forma un tomo de más de 500 páginas, de letra clara y buen papel, y se vende al precio de 10 pesetas en la librería de Romo y Füssel, Alcalá, 3, Madrid, y en las principales librerías.

Calendarios americanos. — Los calendarios americanos que publica la casa Bailly-Baillière é hijos, de Madrid, son indudablemente los más ricos en curiosidades útiles para el que los compra, y todos los años los enriquece con algo nuevo, que hace que sean buscados, y por lo tanto, agotados en cuanto se ponen á la venta. La Casa ha introducido el año pasado un nuevo bloc ó taco, llamado *mediano*, que viene á completar su variado surtido en blocs y enriquecer su colección en cromos. Los hay con ó sin termómetro.

Necrología. — Ha fallecido el célebre naturalista Ricardo Owen, después de larga enfermedad. Había nacido en Lancaster en 1804 y estudiado la Medicina en Edimburgo y en París. Durante veinte años fué catedrático de Anatomía y Fisiología en el Colegio de Cirugía. Ha publicado numerosas obras. Su opinión en materias de higiene era muy acatada en Inglaterra.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.
TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRÁS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

POBREZA DE LA SANGRE VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofúlosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sres. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcada de Na... misma... no feriados. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — [TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcada de Na... misma... no feriados. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. —

La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MÉDICO en 1893.

Para este año tenemos ya en prensa el **Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal**, que formará un tomo de unas 800 páginas; la **Terapéutica respiratoria** de Oertel (de la que se han hecho en el Extranjero numerosas ediciones); el **Tratado de enfermedades de los ojos** del eminente oculista Sr. Fuchs, con prólogo y notas del Dr. Osío, y en preparación el **Tratado de Medicina operatoria** de Löbker, y otras que indudablemente han de ser del agrado de nuestros suscritores.

La suscripción á la BIBLIOTECA, hágase en la época del año en que se haga, **tiene que empezar precisamente en Enero.**

Desde el año corriente — y siempre que lo pidan cuando menos 500 suscritores — enviaremos los tomos de la BIBLIOTECA

Encuadernados en tela á la inglesa

á cuantos nos remitan, además de las 15 pesetas, **5 pesetas** para la encuadernación de los tomos que correspondan á dicho año.

ADVERTENCIA

Para conocimiento de los suscritores á la **Biblioteca** debemos decir que el *Suplemento á la Farmacopea-Formulario Universal*, aunque continuación de ésta, es una obra de consulta, si se quiere, independiente, que puede manejarse sin necesidad de poseer aquélla. Nuestro *Suplemento* es una obra nueva exigida por los progresos de la *Terapéutica*, en la que se enumeran los medicamentos con que ésta se ha enriquecido, y se aumentan las fórmulas que han ido apareciendo.

Por lo expuesto comprenderán nuestros lectores que el *Suplemento* que anunciamos es igualmente interesante y de utilidad, tanto para los suscritores antiguos, como para los modernos, pues que con el *Suplemento* podrán decir que poseen una **Farmacopea-Formulario de medicamentos nuevos.**

VACANTES

— La de médico-cirujano — por dimisión y traslado — de Balconete y Tomelloso (Guadalajara). Dotación 9.000 reales anuales por la asistencia de todo el vecindario. El pueblo donde el agraciado fije su residencia, pagará 5.000 reales y 4.000 el que quede anejo, teniendo obligación el facultativo de asistir á cuantos enfermos haya en ambos lugares, y aún cuando en el anejo nadie lo necesite, irá tres días á la semana. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde.

— La de id. id. de Grajal de Campos (León). Dotación 996 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales. Además puede hacer iguales con 400 vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años y acreditar, por lo menos, cuatro años de práctica. Solicitudes en el término de treinta días, desde la publicación de este anuncio en el periódico que se inserte, al alcalde D. Mariano Espeso.

— La de id. id. — por renuncia — de Tabanera de Cerrato y su anejo Granja de Olmos (Palencia). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 11 familias pobres y las iguales con 96 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Febrero al alcalde D. Estanislao Castrillejo.

— La de id. id. de Villaveta (Burgos). Hab. 400. Dotación 30 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Febrero al alcalde D. Emiliano Calleja.

— La de id. — por terminación de contrato — de Villalgordo del Júcar (Albacete). Hab. 1.713. Dotación 975 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Febrero al alcalde D. Juan Paños.

— La de id. id. de Montizón anejo agrado á Castellar (Jaén). Hab. 817. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos

pudientes. El agraciado tendrá la obligación de residir en el anejo ó sea en Montizón. Solicitudes hasta el 17 de Febrero al alcalde de Castellar D. Roque Segura Vago.

— La de id. id. de Villarejo de Fuentes (Cuenca). Habitantes 2.116. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 63 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. Sandalio Pérez.

— La de id. id. — por defunción — de Ventas de Zafarraya (Granada). Hab. 929. Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por dos años. Solicitudes hasta el 15 de Febrero al alcalde D. Francisco Pérez Zamora.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Gáname (Zamora), partido de Bermillo. Hab. 929. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Febrero al alcalde D. José Vega.

— La de id. id. — por renuncia — de Vedia (Vizcaya), partido de Durango. Hab. 715. Dotación 375 pesetas por 6 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Pedro Ispirúa.

— La de id. id. — por segunda vez — de Villoviéco (Palencia), partido de Carrión. Hab. 513. Dotación 60 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Amando Prieto.

— Una de las plazas de id. id. de Valverde del Camino (Huelva), partido de su nombre. Hab. 8.597. Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Febrero al alcalde D. Manuel Malave.

— La de id. id. de Villarmuerto (Salamanca). Hab. 485. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 3 familias

pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. Sebastián Villoria.

— La de id. id. — de nueva creación — de Fuenteliante (Salamanca). Hab. 237. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes que pagan á 2 fanegas de trigo. También tendrá casa, huerta y admitiéndole caballería, todo libre. Solicitudes hasta el 18 de Febrero al alcalde D. Juan José Rodríguez.

— La de id. id. de Estramiana y Nofuentes, pertenecientes al Ayuntamiento de Cuesta Urria (Burgos), partido de Villarcayo. Dotación 300 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Febrero al alcalde de Cuesta Urria D. Juan Pereda.

— La de id. id. de Boceguillas (Segovia), partido de Sepúlveda. Hab. 588. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Febrero al alcalde don Santiago Martín.

— La de farmacéutico de El Toboso (Toledo), partido de Quintanar. Hab. 1.996. Dotación 625 pesetas por 100 familias pobres. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Calixto Manzanares.

— La de farmacéutico — por terminación de contrato — de Burgo de Osma (Soria). Hab. 3.002. Dotación 995 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Febrero al alcalde D. Benito Bueso.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Jesús Cuadrado. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagadas ambas el año corriente.

D. Pedro Hernández Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Claudio Luanco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido el tomo I *Baginsky* por segunda vez día 9 de Enero.

D. Isidro Fernández Castrillón. — Id. id. id.

D. José Plaza Castaños. — Id. id. id.

D. Arturo García López. — Id. id. id.

Facultad de Medicina de Valencia. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Constantino Gómez. — Id. id.

D. Juan de la Rosa. — Id. id.

D. Antonio Salado. — Id. id.

D. Mariano Zapata. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.

Círculo Calderón (Valladolid). — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Francisco Morales Pérez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Francisco Domínguez Adame. — Id. id. id.

D. Antonio Leiva. — Id. id. id.

D. Pablo Luengo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Juan Ramón Tarín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Juan del Castillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Angel Avilés. — Id. id. id.

D. Juan Francisco García Pallarés. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Eustaquio Manzano. — Id. id.

D. Martín Elejoste. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Jesús Mateo Sotos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Angel Herencia. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.

D. Miguel Fernández Iriarte. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. José María Alfonso Madrona. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Antonio de la Torre (Bribiesca). — Id. id.

D. José Greño. — Recibidas las 12 pesetas; remitido número que pide el día 10 de Enero.

D. Diego Eladio Eciija Molina. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Isidro Pardo Franco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el día 10 de Enero.

D. Francisco Cotau y Bosca. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Francisco Pelluch y Pons. — Id. id.

(Véase la plana VI de los *Anuncios*.)

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina.

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍFICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS: CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO, PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público; tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS. — DESCONFÍAR de las IMITACIONES

INSTITUTO

DE

Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TARIFA

Una ternera vacunífera..	450 pts.
Una pústula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa..	4 —
Un cristal con linfa..	3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera..	15 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo..	10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30:	5 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento, acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32

MADRID

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son las manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev^{ard} Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Bazo y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las sales, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne Asimilable así por el recto como por la boca

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos.

Poderoso reparador de las Fuerzas muy útil á todos los enfermos debilitados.

Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago
Consumion - Anemia - Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^{levard} S^{aint}-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empequecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

GELIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la 8^a de F^{armacia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion hipodermica.

Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^o CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiató

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiató es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS 8, Rue Dauphine, Paris

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CONTREXÉVILLE Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar :

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{ermedades} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA : 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

VERBA, P.º 102, rue Richelieu, 3.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.



GOTA REUMATISMOS

del Dr. **LAVILLE**

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bájo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

FORMAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcera y Castillo Príncipe, 18.

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANCK

VERITABLES
GRAINS
de Santé
du docteur
FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados. Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm. de España.

Las Personas que conocen las

PILDORAS. DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos aliménos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Apentivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

D. José María Palacios. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. José Alverdi. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Julio Laredo Blanco. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Rafael de Céniga. — Id. id.
D. Benigno Folla y Llanos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide día 10 de Enero.
D. Eulogio Perille Pita. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 93.
D. Adrián Vázquez Cantalpino. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Joaquín Bausá. — Remitidos números que pide el día 10 de Enero.
D. Francisco J. Hontañón. — Remitido el día 10 de Enero número que pide; el Sr. Junco paga su suscripción; queda usted servido.
D. Antonio Lloret. — Id. número que pide el día 10 de Enero.
D. Bernardo Magraner. — Recibido el artículo.
D. Antonio Crespo Carro. — Remitido número que pide el día 10 de Enero.
D. Teodoro Aparicio. — Recibida su carta.
D. Miguel Torán. — El Sr. Aguilar anuncia su pago fin Marzo del 93.
D. Silvestre Esteban Quesada. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92; remitido el número que pide, el día 11 de Enero.
D. Alfredo Crespo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Joaquín de Benavente. — Suscrito SIGLO, pagado el año corriente, remitidos los números el 11 de Enero.
D. Didimo Temprano. — Recibidas las 13 pesetas con las que tiene usted pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Carlos Sáinz (Nantes). — Suscrito SIGLO, pagado el año corriente.
D. Miguel Terrero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Carlos Sánchez. — Id. id. id.
D. Celestino Rojo. — El Sr. Nuevo avisa su pago fin Diciembre del 93; cambiadas las señas.
D. Francisco Arrontes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Antonio Rodríguez Moro. — Id. SIGLO fin Agosto del 93.
D. Mariano Palos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Eulogio López Villaluenga. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Domingo Antonio Gómez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Isidoro Peralta. — Id. id.
D. Francisco Caballero Romeu. — Id. id.
D. Guillermo Muela. — Id. id.
D. Diego Cisneros. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Florencio de la Peña. — Pagado SIGLO fin Noviembre del 93.
D. Sandalio de la Riva. — Suscrito SIGLO; pagado fin Diciembre del 93.
D. Enrique Sáenz de Tejada. — El Sr. Fé avisa su pago fin Diciembre del 92.
D. Francisco Beca Ferraro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagado también el cuaderno primero *Baginsky*.
D. Manuel Montells. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Angel Castro Díez. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA pagado fin Diciembre del 93.
D. Paulino Guillermo Casanova. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Luis Díez Pinto. — Id. id. id. y encuadernación.
D. Francisco Delgado Ramirez. — Id. id. id. id.
D. Eladio San José Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. José Peña Gálvez. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. Faustino Huergo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Manuel Posada. — Id. id. id.
D. Jenaro González Rico. — Id. id.
D. Manuel Guisasola. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Fernández Guerra. — Id. id.
D. Cristóbal Tobías Ruiz. — Id. BIBLIOTECA fin Junio del 93; pagada la encuadernación.
D. José Guevara. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Bernardino Torres. — Remitido número que pide el día 11 de Enero.

D. Ricardo Vidal. — Remitidos los números que pide, cambiadas las señas; no han pagado sus suscripciones por este año.
D. Antonio Jacinto Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Gabriel García. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Juan Manuel Peñalver. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.
D. Juan José Cordero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Carlos Caminero. — El Sr. Moya avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Vicente Aguirre. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Emilio Carrasco. — Id. id.
D. Isidoro Reguenga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Martín Aramburu. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Lino Montes. — Id. SIGLO fin Mayo del 93.
D. Eduardo Cisneros. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Bartolomé Grau. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º de Enero.
D. Servando Izquierdo. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 93 y BIBLIOTECA los plazos 3.º del 92 y 1.º y 2.º del 93.
D. Adolfo Nieto. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Demetrio Mateo Santos. — Id. id.
D. Matías Ballarín. — Id. id.
D. Saturnino Gil Pérez. — Id. id.
D. Daniel López Gómez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. César Ayllón. — Id. id. id.
D. Ernesto Bach. — Id. id. id.; remitidos los números.
D. Catalino Carrión. — Id. id. id.
D. Domingo Morán. — Id. id. id.; pagada la encuadernación.
D. José Troyano. — Id. id. id.
D. Justo Zotes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Teófilo Vicente Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Teodoro Muguerza. — Id. id.; pagada la encuadernación y 2 pesetas más por el cuaderno 1.º del *Baginsky*, sobrando 1 peseta.
D. Jaime Subias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Miguel Blasco. — Id. id. id.
Círculo Valenciano. — Los Sres. Fuentes y Capdeville avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Eloy Mateo Robles. — Id. id.
D. Miguel A. Decarrete. — Id. id.
D. Gaspar Yébenes. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Laureano Alonso González. — Id. id. id.
D. Claudio González. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA, pagadas ambas todo este año.
D. Casimiro López Oliva. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Agustín Ribas. — Id. id.; pagada la encuadernación.
D. Antonio Santa Olalla. — Id. SIGLO fin Enero del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Tomás Acha. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Ignacio Queipo. — Id. id.
D. Juan Quesada y Suero. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Fernando González. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 93.
D. Eugenio Alba. — Pagado SIGLO fin Marzo del 93.
D. Lorenzo Capa. — Id. SIGLO fin Marzo del 93 y pagadas 6 pesetas á cuenta de la BIBLIOTECA de este año.
D. Modesto Tribas Sánchez. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 92.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ANTIDIABETES SURROCA

Nuevo, único y primer remedio cierto para la diabetes. No puede perjudicar y pronto el diabético conoce su mejoría, que sigue hasta la completa curación. Fijarse y atenerse al prospecto, 15 pesetas caja. Depósito principal: J. Surroca, farmacéutico, Badalona, desde donde se remite por correo, previo pago. Venta al por mayor: Sres. Vicente Ferrer y C.^a, y Sociedad Farmacéutica, Barcelona; y en Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

COMPañía COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20

MADRID

SE NECESITA un farmacéutico para regentar la del pueblo de Labastida (Alava). Dirigirse al médico titular con proposiciones.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

MÁS de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clinica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo y reumáticos (por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

VICHY CATALAN

de uso en los HOSPITALES. Pedirlas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR. Furest y C.^a, en comandita.—Gerona.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

FRASCO 12 reales

DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Anuncios Extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

CÁPSULAS RAQUIN

Las únicas Cápsulas de Gluten

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA de PARÍS.

**COPAIBATO DE SOSA — COPAIBA — CUBEBA
ALQUITRÁN — TREMENTINA, etc.**

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Capsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 á 12 Cápsulas de Copaibato de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA;

3 á 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PRÓSTATA, LEUCORREA, GRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.

2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Trementina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA, etc.

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la "Union des Fabricants"
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

JARABE DE DENTICIÓN

del D^r DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. Exijase la Firma Delabarre, y el Sello de la "Union des Fabricants".

OTROS PRODUCTOS del D^r DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este auto reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS

Adoptadas por el Formulario oficial

francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853

1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40^a

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de París.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.